

**Sermones Por el
Rev. W.M. Branham**

“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

**LA IGLESIA ESCOGIENDOLEY EN VEZ
DE GRACIA**

En Middletown, Ohio, E.U.A.

El 16 de marzo de 1961

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

vengan aquí adelante, hermanos. Vengan y pongan manos sobre estas personas mientras oramos. Eso es bueno. Venga, Hermano Fred; eso es bueno. Vengan aquí adelante. ¡Aleluya!

¹⁵¹ Nuestro Padre Celestial, estas personas están buscando el Bautismo del Espíritu Santo. Están cansadas de estas uvas. Ellos quieren leche, miel. Ellos quieren ir a la Tierra Prometida. Yo te pido, Señor, con todo mi corazón, mientras los hombres tienen puestas sus manos unos sobre los otros, que en el Nombre de Jesucristo, que Tú les des el Bautismo del Espíritu Santo. Concédelo, Señor. La oración de fe hará esto; lo sabemos. Los presentamos a Ti en el Nombre de Jesús, para la gloria de Dios. Amén.

¹⁵² Amén. Correcto. Todos los que quieran sanidad Divina, levanten sus manos. Todos los que quieran ser sanados, levanten sus manos. Miren, que alguien ponga sus manos sobre ellos *allá*. Pongan sus manos unos sobre los otros. Aquí estamos. Oren unos por los otros. Vamos con destino a la Tierra Prometida, hacia toda promesa que Dios hizo.

¹⁵³ Padre Celestial, estos son Tuyos. Yo te los presento a Ti, Señor. Sana a los enfermos; llena con Tu Espíritu Santo a aquellos que lo necesitan, Señor. Yo te los entrego a Ti, ahora Señor Dios, Creador de los cielos y de la tierra, en el Nombre de Jesús...

LA IGLESIA ESCOGIENDOLEY EN VEZ DE GRACIA

¹ Otra vez, algunas veces sin la unción sobre la gente, ellos fallan en captarlo. Estoy muy contento esta noche de estar aquí y tener compañerismo con todos Uds. creyentes y con nuestro querido hermano pastor aquí, el hermano Sullivan, un precioso hermano. Hoy estuvimos orando juntos y conversando.

² Muchos han estado llamando todo el día, diferentes ministros de diferentes lugares, queriendo tener... que vayamos de aquí para ir a otra reunión, o a alguna parte. Pero no he parado desde Navidad, y me estoy cansando mucho. Todos saben que tengo como unos seis o siete días de descanso. Así que los tengo que tomar; estoy al borde del agotamiento.

³ Y Uds. saben que acabamos de dejar una reunión donde algunas veces acontecieron tantas como treinta visiones en una noche. Nadie sabrá nunca lo que es eso. Es... Eso será un secreto entre Dios y yo, que se irá a la tumba conmigo. Ellos pudieran... Uds.... No hay manera de explicarlo. Uno sencillamente... hay... Uno sencillamente no lo puede explicar. Y nadie sabe... Si... Sólo piensen en esto. Debido a una sola visión que tuvo nuestro Señor Jesús, Él dijo: “Yo percibo que me he debilitado”. Una mujer lo tocó. Ahora, ¿qué entonces de un pecador, que ha sido salvo por gracia? La única cosa que lo hace es “más que estas haréis”, es una promesa, “porque Yo voy al Padre”.

⁴ Y allí está mi nuera. Cuando ella estuvo en las reuniones de este último y largo viaje de ocho semanas, cuando llegó a casa, ella estuvo en cama por tres o cuatro días sólo para descansar; dijo que estaba casi muerta. Bueno, los hermanos, todos ellos, estaban debilitados. Yo llegué a casa, y apenas había desempacado la mitad de mi equipaje, cuando ya estaba siguiendo, siguiendo, siguiendo, siguiendo todo el día y toda la noche; y siguiendo, siguiendo todo el día y noche; y sigo de esa manera, sigo y sigo y sigo. Y yo dije: “Bueno, miren, Uds. piensan que es duro sólo andar allí, sólo ir a las reuniones, venir, y sentarse en la reunión, disfrutarla, e irse a casa, acostarse, y dormir hasta mediodía al siguiente día, si Uds. quieren, se levantan, y van a la siguiente reunión. Y Uds. se cansan”. El solo hecho de tomar la responsabilidad de una de esas reuniones sobre sus hombros, y saber que Uds. son responsables por ella (¿ven?), responder por todo. Luego

predicar, cuando veinte minutos de predicación dura es comparada a ocho horas de trabajo agobiante (la ciencia así lo dice) para su cuerpo. Algunas veces yo predico una hora y media, dos horas. Y aparte de eso, una visión lo destroza más a uno que lo que lo destruirían tres días de predicación. ¿Ven? Y luego tener treinta de esas en una noche. ¿Ven? ¿Ven?, no hay manera... Es—es un milagro, un milagro sobresaliente en sí, que Dios me permite vivir. Y Él hace eso por—por causa de Uds.

⁵ ¿Cuántos han oído alguna vez de Raymond Richey, el hermano Raymond Richey? No. En Los Ángeles la otra noche, él se hincó a mi lado y oró. Uds. saben que Richey, el hermano Richey está en un... [Espacio en blanco en la cinta—Ed.] ¿Sabían Uds. eso? [Espacio en blanco en la cinta—Ed.] Está muy grave; le produjo apoplejía. Él pensó que podía hacer tanto como los demás, así que salió y se fue a los campos misioneros y regresó, y llevó a cabo un avivamiento, y él está acabado. Y le causó nerviosismo y apoplejía, y, ¡oh!, es una condición terrible. Y él es un hermanito muy fino.

Él vino; tan pronto como él me vio trató de hablar. Y se hincó, y yo traté de entender lo que él decía. Él dijo: “Hermano Branham, no siga Ud. de esa manera”. Dijo: “No siga tan activo; Ud. va a estar como yo uno de estos días. No haga eso. Sólo...” Pero quizás nuestro celo quema nuestro sentido común, así que seguimos activos de todas maneras, confiando en el Señor de que—de que todo estará bien.

⁶ Estoy muy contento de ver a algunos de mis amigos aquí esta noche. Nuestro... mi secretario privado, el hermano Maguire y su esposa... [Espacio en blanco en la cinta—Ed.]... Canadá, Saskatchewan. Y estoy contento que ellos están aquí. Y mis dos hermanos aquí de allá de Kentucky (nunca puedo recordar sus nombres), ellos son... Creo que Uds. de hecho son de Arkansas, ¿no es así, hermanos? Y ellos vinieron a las reuniones. Y veo a mi hermano Dauch, o mejor dicho se pronuncia Dauch, Dauch sentado allí, de allá de Ohio, y su encantadora esposa allí detrás de él. Estoy tan contento de verlos a todos aquí esta noche y a las diferentes personas... [Espacio en blanco en la cinta—Ed.]... reconozco al hermano Charlie, y Rodney, y a Roger, y al hermano Sothmann. Y yo entiendo... [Espacio en blanco en la cinta—Ed.]... algunos esta noche, Billy me estaba diciendo esta tarde. Estoy tan contento

¹⁴⁸ Ahora a Uds. que quieren el Bautismo del Espíritu Santo: ¿vendrán Uds. aquí adelante en este momento? Vengan aquí adelante mientras cantamos una vez más. Digan: “Hermano Branham: yo he anhelado el Espíritu Santo por años, pero todavía no lo he recibido”. Vengan aquí al frente. Si Uds. creen que yo soy Su siervo, si Uds. creen que les estoy diciendo la verdad, vengan aquí y permítanme orar por Uds. La oración cambia las cosas. Los hace nuevas criaturas. Si Uds. son absolutamente sinceros, vengan aquí adelante ahora mientras cantamos.

En la ribera del tempestuoso Jordán me paro
Y echo un vistazo anhelante,
A la Tierra hermosa y feliz de Canaán,
Donde están mis posesiones.

Voy con destino a la Tierra Prometida... (Todos los que no tengan el Espíritu Santo, los estoy llamando a Uds. en el Nombre de Cristo, vengan aquí adelante).
¡Oh!, ¿quién vendrá e irá conmigo?
Yo voy con destino a la Tierra Prometida.

¹⁴⁹ ¿Son sinceros? ¿Estos son todos los que hay en este edificio que no tienen el Bautismo del Espíritu Santo? Hermano, hermana, ¿cómo pueden Uds., bajo tal presión del Espíritu Santo, llegar a un punto que no tienen el Espíritu Santo y no se paran para que se ore por Uds.? ¿Cómo pueden Uds. esperar sanidad, cuando ni siquiera recibirán sanidad para su alma de la incredulidad, para recibir el Espíritu Santo? ¿Cómo van Uds. a recibir sanidad Divina para su cuerpo? ¿No vendrán? Uds. son invitados. Hermanos, hermanas, conciudadanos que ya han aceptado a Cristo como su Salvador, ¿quieren Uds. el Bautismo del Espíritu Santo?

¹⁵⁰ Muy bien. Quiero que algunos de Uds. que son buenas personas, que tienen el Espíritu Santo, que vengan aquí y pongan manos sobre estas personas mientras oramos por ellas. Vengan aquí adelante ahora. Pongan sus manos sobre alguien. Allá atrás, quien tenga el Espíritu Santo, algunos de Uds. hermanos ministros, vengan aquí al frente, pongan manos sobre estas personas como representantes. Dios le bendiga, hermano Gene. Vengan aquí adelante,

Palabra, y cree al que me envió, tiene Vida Eterna”. Ellos ahora aceptan Tu Palabra. Se sienten apenados por sus pecados, y han demostrado lo mismo y lo han manifestado al tomar una decisión por Ti esta noche.

¹⁴⁴ Padre, te pido que Tú les des el Bautismo del Espíritu Santo. Santifica sus almas y hazlos nuevas criaturas en Cristo. Yo te los doy en el Nombre de Tu amado Hijo, quien pagó el precio para redimirlos. Ellos son Tuyos, regalos de amor, ¡oh, Dios! Jesús dijo: “Nadie los puede arrebatar de las manos de Mi Padre”. Nadie es más grande que Él. Y están en las manos de Dios.

¹⁴⁵ Ahora, mantengamos nuestros rostros inclinados. Y a estos que vinieron al altar: no hay una cosa que Uds. puedan hacer. Uds. no tienen que sentir nada. Jesús nunca dijo: “¿Lo sentiste?” Él dijo: “¿Lo creíste?” ¿Creen Uds. verdaderamente ahora que en la condición pecaminosa que Uds. estaban, que Uds... que Algo los convenció de que estaban mal, y Uds. vinieron aquí sobre la base de la Palabra de Dios que les prometió que si confesaban sus pecados, que Él era justo para perdonarlos, y que Uds. ahora renuncian sus pecados y lo aceptan a Él como su Salvador personal? Si lo aceptan, con sus rostros inclinados, levanten sus manos. Cada uno de Uds. en el altar, que están parados aquí, acéptenlo ahora a Él como su Salvador personal. Cien por ciento, todos. Gracias a Dios.

¹⁴⁶ Ahora, yo los pronuncio a Uds. Cristianos, creyentes, conciudadanos del Reino, en el Nombre de Jesucristo. Les voy a pedir que hagan algo por mí. Yo quiero que... Ese cuartito allá que dice: “Cuarto de oración”, quiero que vayan allá rodeando por *este* lado, y entren allí, mientras hago otro llamamiento. Vayan allá y estén orando, y nos encontraremos con Uds. en unos cuantos minutos. Vayan allá, y arrodíllense, y digan: “Gracias, Señor Jesús, por salvar mi alma”. Yo creo que Dios allí mismo lo llenará con el Espíritu Santo, allí mismo en el cuarto. Vayan en *esta* dirección; uno de los hermanos los guiará.

¹⁴⁷ Ahora, mientras *estos* van allá... Y los instructores ahora para este—este asunto, vayan con ellos. Estas personas aceptaron a Cristo como su Salvador personal.

que él esté aquí de muy allá del sur de esa soleada Georgia. Algunos de ellos dijeron: “¿Cómo les va por allá?”

Dijo: “¡Helándonos!” Pero nosotros... ¿Dónde estás, hermano Welch? Yo no te puedo distinguir, sólo un poquito... Bueno, sentado frente a mi nar-... a mi cara aquí. Y la hermana Evans. Sí, ¡miren nada más!, hay un grupo allí de Georgia. Muy bien; estoy contento de que todos Uds. estén aquí.

⁷ Miren, que el Señor siempre bendiga al hermano Sullivan por invitarnos aquí. Él está tomando el patrocinio sobre sí mismo, con la ayuda de Dios, para... Creo, hermanos, por lo que yo entiendo, que el hermano Sullivan los va a dejar muy pronto, se va a ir. Y Uds. van a perder un gran hombre. Pues un hombre que se para allí delante del público para patrocinar algo como esto (¿ven?), muestra que él los ama; él está tratando de hacer algo por la gente, o él no haría eso. Correcto. Es un verdadero y genuino siervo de Dios, honesto... Yo aprecio al hermano Sullivan con todo mi corazón.

Un hombre que alguna vez alcanza ser algo, es un hombre que se para solo, él y Dios solos; ese es el hombre. Hay... En el Camino de Jericó hay lugar sólo para dos, ni más ni menos, sólo Jesús y Ud., eso es todo. Y así que de esa manera tenemos que caminar este camino estrecho. Todo hombre que alguna vez hizo algo para Dios transitó el mismo camino. Correcto. Criticado, abandonado, desechado, por todas las edades, todo el tiempo, ellos han tenido que sufrir la misma cosa. Así que nosotros somos como ellos, la misma cosa. Tenemos que soportarlo solos. Pero nunca solos; Él siempre está allí.

⁸ Apreciamos también a la—la gente que está encargada de este arsenal de aquí, que nos permitieron usar este arsenal. Si ellos están en algún lugar que puedan oír mi voz, yo aprecio mucho esa bondad de Uds. hombres. Que el Señor siempre los bendiga. Ha sido un... Miren, es el Ejército de los Estados Unidos, y pedimos... pidan que Dios los bendiga ricamente y los ayude. Y déjenme decirles, estamos en un programa de defensa (sabemos eso), en contra de las otras naciones y demás, y les estamos tratando de ganar en una competencia de misiles.

Mis hermanos, hay una sola carrera en la que debemos correr: esa es la carrera de la cuna al sepulcro, con nuestros rostros hacia el Calvario, esa es la carrera. Esa es nuestra defensa, está en el Calvario. Que todo soldado en los Estados Unidos esté consagrado a Dios, postrado en su rostro orando, y Ud. puede estallar todos los misiles y ella escapar. Correcto. Estaríamos tan seguramente protegidos que toda nación debajo del cielo estaría temerosa de nosotros, igual que fue en los días de Salomón. Creo que prediqué sobre eso la última vez aquí: *La Reina Del Sur...* Cómo es que Israel no tenía problemas en aquellos días con ningunas otras naciones; todas ellas les tenían miedo a ellos. Ellos confiaban en el Señor.

⁹ Creo que Uds. no me oyen bien. ¿Hay un eco en eso? ¿Pueden oír bien allá atrás? Pensé que sonaba como un eco. Veamos si puedo cambiar esto. ¿Está mejor *así*? ¿Pueden oír mejor *así*, allá atrás? Nadie se mueve. ¿Pueden oír mejor de *esta* manera? Creo que quebré mi púlpito. ¿Qué tal *así*? ¿Está mejor? Muy bien, trataremos de dejarlo allí.

¹⁰ Ahora, queremos entrar rápidamente en la Palabra. Anoche los retuve hasta tarde allá en la iglesia del hermano Sullivan, pero nosotros... Yo especialmente disfruté lo que—lo que el Señor nos dio sobre los sonidos, los sonidos inciertos. Y tratamos de describir muchos sonidos inciertos de este día. Y luego, después que terminamos con todos los sonidos inciertos, luego hablamos sobre un Sonido que era cierto (gracias, hermano Gene, quizás eso nos ayudará un poquito; muy bien), sobre los Sonidos ciertos del día de hoy. Y nos dimos cuenta que había un solo Sonido que era cierto. Ese era el Sonido del Evangelio. ¿Y cómo llegó el Evangelio? No llegó en Palabra solamente, sino en poder y en la manifestación del Espíritu Santo. Ese Sonido que vino en el Día de Pentecostés como un viento recio que soplabá, ese era una certidumbre de que la Vida había venido, pues era Vida espiritual.

¹¹ ¿Me pueden oír mejor si me hago hacia atrás? ¿Hacia atrás? Muy bien. Trataré de tomar algunas ideas de Pablo Rader. ¿Cuántos vieron alguna vez a Pablo? Yo me reía de Pablo. Él solía ponerse muy atrás, *así*, siempre subiéndose sus pantalones. Luego él llegaba a su punto, y corría hacia la plataforma tan rápido como podía y levantaba ambas manos. Y así que él se ponía muy atrás de su micrófono.

hacer, sino creer en Él y aceptar lo que Dios ha provisto para Uds., eso es salvación.

¹⁴¹ Recuerden (escuchen Su Palabra; San Juan 5:24): “El que oye Mi Palabra, y cree al que me envió, tiene Vida Eterna”. Miren, Dios les dio un giro completo; esa es una porción del Espíritu Santo, que les dio un giro completo a Uds. La parte que sigue del Espíritu Santo, es para santificarlos a Uds. y quitarles toda la impureza. La tercera parte del Espíritu Santo, es para bautizarlos dentro del Cuerpo; entonces Uds. son llenos con el Espíritu Santo y los poderes de Dios. Esa es la razón por la cual Uds. están parados aquí esta noche: porque Uds. están tomando su primera decisión de recibir a Cristo como su Salvador. Ahora quiero que la audiencia incline sus rostros.

¹⁴² Nuestro Padre Celestial, estas personas paradas aquí están avergonzadas de sus vidas pasadas. Ellas están paradas aquí porque ellas oyeron Tu Voz diciendo que estaban mal, y han venido a recibirte como su Salvador personal. Ellas están paradas aquí bajo el estado de justificación. “Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”. Yo te creo, Señor. Yo creo que Tus Palabras son verdaderas. Y mientras me paro esta noche como Tu siervo, uno de ellos, que está intercediendo por estas personas, te estoy recordando lo que Tú has dicho. Aquí están. Ellos se levantaron de sus asientos y vinieron aquí al frente, porque estaban convencidos que Tú eras el Hijo de Dios, y que Tú moriste por sus pecados; y ellos quieren Tu gracia perdonadora. Sería imposible que no la recibieran. Tú lo prometiste. Es de ellos. Ellos lo creen; han venido para testificarlo. Tú dijiste que el que se—se avergonzare de Ti delante de los hombres, Tú te avergonzarías de ellos delante del Padre y de los Santos Ángeles; mas “el que me confesare delante de los hombres, Yo le confesaré delante de Mi Padre y de los Santos Ángeles”.

¹⁴³ Señor, ellos son Tuyos. Ellos fueron convencidos que estaban mal. Se pararon aquí enfrente por la Palabra de Dios, para testificar que están mal y que quieren el perdón. Te suplico por sus almas, Señor. Yo te los doy a Ti, Padre. Ellos son los trofeos de Tu Palabra, la que condenó su vida pecaminosa; y han venido a aceptarte como su Salvador personal. Yo te estoy suplicando Tu promesa, recordándote que Tú dijiste que: “El que oye Mi

quieren... Mientras cantamos otra vez: “En la ribera del tempestuoso Jordán me paro y echo un vistazo anhelante”.

¹³⁸ Moisés se paró allí y miró al otro lado a la tierra prometida. A la organización le fue prohibido ir, porque le falló a Dios. Pero Josué tomó los oráculos de Dios y entró marchando a la tierra prometida. La gracia de Dios nos llevará al otro lado, hermanos.

En la ribera del tempestuoso Jordán me paro,
Y echo un vistazo anhelante... (¿Vendrán Uds. jóvenes, ancianos, o quién sea Ud., y se unirán con nosotros?)
... la Tierra hermosa y feliz de Canaán,
Donde están mis posesiones.

Voy con destino a la Tierra Prometida,
Voy con destino a la Tierra Prometida;
¡Oh!, ¿quién vendrá e irá conmigo?
Voy con destino a la Tierra Prometida.

¹³⁹ Ahora, todos sean reverentes por un momento. Yo le quiero hablar a esta gente aquí. Mis amados amigos, esta noche Algo les tuvo que hablar a Uds. para que tomaran esta decisión. Jesús dijo: “Todo lo que el Padre me da, vendrá a Mí; y al que a Mí viene, no le echo fuera. El que oye Mi Palabra, y cree al que me envió, tiene Vida Eterna”. Únicamente hay una sola forma de Vida Eterna, Vida Eterna, y esa es la Vida de Dios: Zoe. Debido al hecho que Uds. se levantaron de su asiento y vinieron aquí al frente, eso muestra que algún Espíritu... Todos estos años Uds. han estado mal; Algo se paró al lado de Uds. esta noche y dijo: “Tú estás mal”. Ese fue el Espíritu Santo. “¡Párate, ve al frente!” Y Uds. lo hicieron. “Cualquiera que me confesare delante de los hombres, Yo también le confesaré delante de Mi Padre y de los Santos Ángeles”. Esa es Su promesa. Él no se puede retractar. Es Su promesa. No hay manera que se retracte. Él está aquí para darles a Uds...

¹⁴⁰ Porque Uds. se han parado por Él, Él se parará por Uds. en aquel Día. Él tomó el lugar de Uds. Ahora Uds. están dispuestos a reconocer que están mal, y vienen a Él por misericordia. No hay nada en lo absoluto que Uds. puedan

¹² Sí, sucedió que vi al hermano y a la hermana Collins sentados allá en la audiencia. Si alguien no cree que Dios les da a los predicadores Metodistas el Bautismo del Espíritu Santo, allí está sentado uno a quien Él le dio el Bautismo del Espíritu Santo; es un—un predicador Metodista, un predicador Metodista de Kentucky que recibió el Espíritu Santo y que es ahora un siervo humilde de Dios. Así que estamos contentos que el Espíritu Santo es para todo aquel que lo quiera. Todo aquel que esté dispuesto a ajustarse a las condiciones de Dios, puede recibir el Espíritu Santo. Sí, señor. Es para Metodistas, Bautistas, Presbiterianos, Luteranos, Católicos, Judíos, Protestantes, amarillos, negros, blancos, morenos e indiferentes, todos nosotros. El Espíritu Santo es para todos.

¹³ Miren, deseo inclinar... Por favor inclinen sus rostros por unos momentos mientras oramos. Y antes que oremos, con sus rostros inclinados, si Uds. tienen una petición especial, ¿la darán a conocer levantando sus manos a Dios? Sólo mantengan su petición en su corazón. Dios los bendiga. Que Dios conceda a cada uno de Uds. su petición.

¹⁴ Nuestro Padre Celestial, nos estamos acercando a Tu Trono de gracia, no a Tu Trono de justicia, Señor, no lo pudiéramos soportar. No pedimos justicia; estaríamos perdidos; pero pedimos gracia. Y venimos porque Tú nos has invitado a venir, y tenemos la promesa que recibiremos lo que pedimos si venimos confiadamente, sin dudar, y lo pedimos en el Nombre del Señor Jesús. Porque está escrito: “Todo lo que hagáis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el Nombre de Jesús”. Él mismo dijo mientras estuvo en la tierra: “Todo lo que pidieris al Padre en Mi Nombre, Yo lo haré”. Y estamos seguros que recibiremos lo que pedimos, porque venimos en fe, creyendo con todo lo que está en nuestros corazones para creer, y lo pedimos en el Nombre de Jesús para que la gracia y la misericordia y el valor nos rodee esta noche, y nos des una gran porción de Tu Espíritu en nuestros corazones según lo necesitemos.

Dale fe a aquellos que levantaron sus manos, y yo soy uno de ellos, para las peticiones que estaban en nuestros corazones, para que creamos con todo nuestro corazón que Tú nos concederás nuestras peticiones. Entregamos el

servicio y nosotros mismos a Ti, para que hagas con nosotros como te plazca. Mientras nos acercamos a la Palabra para predicarla, permite que el Espíritu Santo venga y unja la Palabra y la plante en los corazones de todos nosotros. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

¹⁵ Ahora, Uds. que por lo general anotan las Escrituras, les pediré esta noche que abran en el Libro de Deuteronomio, y el capítulo 2 y el versículo 3, para el texto.

Bastante habéis rodeado este monte; volveos al norte.

¹⁶ A mí me gusta enseñar del Antiguo Testamento, porque el Antiguo Testamento es un tipo del Nuevo. Mientras nos acercamos esta noche a este texto lo más solemne y sagrado (pues toda Su Palabra es solemne y sagrada), quiero establecer un paralelo entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, entre los días pasados y los días presentes.

¹⁷ Le hubiera sido difícil creer a Israel si alguien hubiera dicho, que estaban a cuarenta años de la tierra prometida, cuando ellos estaban cantando, gritando, y danzando en el Espíritu al otro lado del Mar Rojo. Ellos nunca lo hubieran creído. Si alguien les hubiera dicho: “Uds. han salido ahora de la tribulación y de la persecución. Dios los ha liberado y han cruzado al otro lado”. Y ellos no estaban más que a unos cuantos días de viaje de distancia. Pero sin embargo su incredulidad los mantuvo en el desierto por cuarenta largos años. Y nuestros padres llegaron a ese mismo lugar hace como unos cuarenta años, o un poquito más; existía la misma condición.

¹⁸ Israel había tenido un gran avivamiento. Y ellos iban camino a una—una—una tierra de promesa que Dios había jurado que Él los llevaría a través del padre Abraham. Y ellos iban hacia esa tierra prometida con las promesas de Dios, las bendiciones sobre ellos; y la hora de liberación estaba a la mano, y Dios había hecho todo lo que Él había prometido hacer, e iban camino a esa tierra. No estaba sino sólo a unas cuantas millas de distancia. Mídanlo en el mapa. Realmente yo creo que pudiera caminar esa distancia en menos de cinco días; sólo salir y caminar esa distancia en cinco días, desde el Mar Rojo, hasta donde ellos cruzaron el Jordán para entrar a Palestina. Es un viaje bien corto, y

Voy con destino a la Tierra Prometida.

Voy con destino a la Tierra Prometida,
Voy con destino a la Tierra Prometida;
¡Oh!, ¿quién vendrá e irá conmigo?
Voy con destino a la Tierra Prometida.

¿Cuándo veré el rostro de mi Padre,
Y en Su pecho descansar?

¹³⁶ Quiero decirles, mientras estamos cantando esta alabanza: la... yo estaba parado con quinientos en Jeffersonville, hace treinta y un años, en mi primer avivamiento, cantando: “En la ribera del tempestuoso Jordán me paro, y echo un vistazo anhelante a la Tierra hermosa y feliz de Canaán, donde están mis posesiones”. Y salí y bauticé a quinientos esa tarde, como un predicador de la iglesia Misionera Bautista. Cuando bauticé a la diecisieteava persona, de repente oí Algo decir: “¡Mira hacia arriba!” Y miré, y ahí venía esa Columna de Fuego remolinando desde el Cielo. Posó allí por arriba de donde yo estaba, y dijo: “Así como Juan el Bautista fue enviado para precursar la primera Venida de Cristo, tu mensaje precursará la segunda Venida de Cristo”. Cuando el predicador Bautista se rió de mí... Eso se publicó en la prensa asociada: “Una luz mística aparece sobre un ministro mientras bautizaba”. Por todas partes en Canadá y por todas las demás partes se publicó en la prensa asociada. Cientos de miles de personas la vieron. ¡Mírenla hoy, hermanos! ¡Miren! Su promesa es verdad. “En la ribera del tempestuoso Jordán me paro y echo un vistazo anhelante”. Hemos estado en este desierto el tiempo suficiente; vayamos hacia la Tierra Prometida.

¹³⁷ Aquí está parado alrededor un grupo de gente buscando a Dios, queriendo a Dios, queriendo ir a la Tierra Prometida. Me pregunto ahora, si algunos de Uds. ministros, algunos de Uds. hermanos que tienen una carga en su corazón por las almas perdidas, se pararán aquí alrededor con ellos. Uds. que todavía quieren recibir a Cristo, ¿vendrán, se abrirán paso para venir aquí alrededor también? Párense alrededor del altar. Estos hombres y mujeres, muchachos y muchachas están aquí para recibir a Cristo como su Salvador. Si Uds.

¡Oh!, ¿quién vendrá e irá conmigo?

Voy con destino a la Tierra Prometida.

Voy con destino a la Tierra Prometida,

Voy con destino a la Tierra Prometida;

¡Oh!, ¿quién vendrá e irá conmigo?

Voy con destino a la Tierra Prometida.

¹³³ En silencio, con la música tocando, por favor hermana, *Voy Con Destino A La Tierra Prometida*, me pregunto: ¿hay un pecador aquí que no sabe nada de esto de lo que estoy hablando, pero sin embargo Ud. cree que es la verdad, que Jesucristo es el Hijo de Dios, que la ira de Dios fue derramada sobre Él y que Él murió en el Calvario la muerte de un pecador para tomar su lugar? Él murió por Ud. en el Calvario, y únicamente en Él puede Ud. ser salvo, y si Ud. nunca lo ha aceptado todavía, yo lo invito a este altar. Venga aquí ahora y sea reconciliado con Dios por medio de Cristo.

¹³⁴ Si Ud. es un miembro de iglesia, y no conoce nada sino su organización, aunque pueda que sea Pentecostal, aunque pueda que sea Metodista, Bautista, Católico, Ortodoxo Judío o Griego, lo que pueda ser Ud., y no conoce nada sino su organización, y Ud. nunca ha encontrado Algo, un Nuevo Nacimiento que lo ha cambiado y lo ha hecho que viva, sin comprometerse con las cosas del mundo que Ud. no quiere nada que ver con el mundo, Ud. no quiere nada que ver con él, Ud. está muerto a él, y quiere estar vivo en Cristo, si Ud. todavía no ha recibido esa experiencia, ¿vendría Ud. aquí al altar mientras cantamos otra vez?

¹³⁵ Si Ud. no tiene el Espíritu Santo y quiere recibir el Espíritu Santo, ¿vendrá Ud. al altar y se parará aquí mientras cantamos otra vez? Todos Uds. peregrinos que se quieran unir con nosotros, y por fe y la gracia de Dios ir–ir hacia la Tierra Prometida, canten conmigo ahora. Muy bien.

Voy con destino a la Tierra... (yo lo invito a que venga; eso es todo lo que puedo hacer),
Voy con destino a la Tierra... (Dios lo bendiga, hermano)
¡Oh!, ¿quién vendrá e irá conmigo?

sin embargo, debido a su incredulidad, los mantuvo cuarenta años en el desierto.

¹⁹ Miren, esa es una cosa solemne; deberíamos pensar en ella un ratito. Les hubiera sido difícil creer que delante de ellos estaban las aguas de Mara, el desierto de Sin, o el Monte Sinaí, o Cades Barnea, en donde ellos totalmente le fallaron a Dios. Pues desde Cades únicamente eran once días para llegar a cruzar. Ellos no lo hubieran podido creer, porque ya habían visto que se habían hecho tantas grandes cosas. Ellos estaban seguros que estaban en la voluntad de Dios. Igual que nuestros padres lo estaban hace unos cuantos años. Y sí lo estaban, pero allí fue donde cometieron su error grande y fatal. Ellos... El error más grande que Israel alguna vez cometió, fue cuando rechazó la gracia y aceptó la ley. Cometió el error más grande en Éxodo 19; fue uno de los errores fatales que Israel cometió. El pacto que Dios hizo con Abraham fue completamente gracia. Pero la gracia había provisto para ellos un liberador, un profeta, un cordero de sacrificio. Había provisto el avivamiento más grande que ellos alguna vez habían tenido. Y sin embargo, ellos no estaban satisfechos con ello. Ellos querían algo sobre lo cual pudieran argumentar. Querían algo que pudieran tener algo que ver con ello.

²⁰ De esa manera es hoy día. De esa manera fue hace cuarenta años con nuestros padres, nuestros padres Pentecostales. La gracia les había dado un avivamiento, y los había sacado del mundo, y del caos en el que se encontraban, en sus denominaciones formales y organizaciones, y demás, y los había traído a un avivamiento más grande que el que alguna vez habían tenido; derramó el Espíritu Santo sobre ellos, los llenó con el Espíritu. Ellos estaban cantando, danzando en el Espíritu, disfrutando de un momento maravilloso. Y no tenían la menor idea que estaban todos esos años distantes de la promesa total.

²¹ Pero como fue con Israel en lo natural, así lo es con Israel en lo espiritual. Nosotros somos el Israel espiritual porque somos la Simiente de Abraham. El israelita no es el que lo es según la carne, sino el que lo es según el Espíritu. “Nosotros estando muertos en Cristo tomamos la Simiente de Abraham y somos herederos con Abraham según la promesa”. Así que estamos... Y

Abraham no era un judío. Abraham era un gentil, de la tierra de—de los caldeos y de la ciudad de Ur. Él era absolutamente un gentil.

²² Ahora fíjense, pero ellos estaban tan lejos así porque rehusaron aceptar lo que Dios había provisto para ellos, y quisieron añadir algo a ello. Allí es en donde siempre cometemos nuestros errores: es cuando tratamos de añadir algo a lo que Dios ha hecho y a lo que Dios ha dicho. Simplemente déjenlo en paz. Por dos mil años ellos han estado tratando de añadir una sola palabra a la oración del Señor para mejorarla, o de quitar una sola palabra para mejorarla. Y Uds. no lo pueden hacer, porque cuando Él lo habla es perfecto. Y si Uds. añaden algo más a la perfección, Uds. están fuera de orden. Cuando Dios hace algo, es perfecto.

²³ Y cuando tratamos de pensar que Él necesita nuestra ayuda... Él no necesita nuestra ayuda. Él es Dios. Uds. dicen: “Bueno, Él tiene que usar hombres para predicar la Palabra”. Como dijo Juan: “Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras”. Él no nos necesita. Él es el Creador; puede hacer lo que Él quiera, porque Él es Dios.

²⁴ Miren, nos damos cuenta que todas estas cosas... Ellos tenían provisto un cordero pascual. Dios les había provisto maná del Cielo para la jornada. Él les había provisto una Roca para beber de Ella cuando tuvieran sedientos, una serpiente de bronce para sanarlos cuando estuvieran enfermos. Y sin embargo, con todo eso, ellos tuvieron que tener una ley. Ellos querían una—una experiencia teológica para que así pudieran tener algo sobre lo cual disputar, y para organizarse, y para separarse.

²⁵ Esa es exactamente la misma clase de cosa que le sucedió a nuestros padres Pentecostales hace más de cuarenta años. Dios llamó a salir fuera a un hombre en California, a un negro con un ojo bizco, le dio la experiencia del Bautismo del Espíritu Santo. De allí se formó la calle Azusa, la antigua Misión de la calle Azusa. De allí se esparció hasta que cubrió toda la nación. Pasó de nación a nación, a nación, hasta que el avivamiento Pentecostal estaba ardiendo por todas partes. Qué bendición había provisto Dios por medio de la gracia. Muchos de ellos no sabían firmar sus propios nombres. Algunos venían a la iglesia en harapos. Ellos andaban por las vías del ferrocarril y recogían

¹²⁸ Yo dije: “¡Tonterías! ¡No, señor! Dios no da dones sólo para mimar, y para dar peces y panes. ¡No, señor! Él da dones para proclamar la libertad, para predicar el Evangelio”. ¡Correcto! Y dije: “Si yo no lo hago, ¿quién entonces?” Yo dije: “Ud. no lo puede hacer porque tiene muchos programas que patrocinar. Yo no tengo nada que patrocinar sino mi Biblia y el Espíritu Santo que lo predica”. ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! Estoy contento de ser Pentecostal. Yo quiero que todos sepan que soy Pentecostal. Yo recibí el Espíritu Santo. No soy de la organización Pentecostal. Lejos sea eso de mí. Yo soy Pentecostal por experiencia. Jesucristo es mi Salvador. Yo lo amo. Y nada en mí...

¹²⁹ Un gran hombre de una gran organización dijo: “Hermano Branham, si Ud. simplemente se comprometiera en unas cuantas cosas, lo llevaríamos en avión a los principales—prin—prin—principales centros vitales del mundo en nuestros aviones y lo dejaríamos que predique, si Ud. tan sólo viene y se une con nosotros”.

¹³⁰ Yo dije: “¡Le debería dar vergüenza!, un hombre de dignidad y honor, con un doctorado, pedirle a un siervo de Dios que comprometa Su Palabra”. Yo dije: “Si yo estoy mal, entonces tome Ud. las Escrituras, y muéstreme dónde estoy mal”. Dije: “Dios... ¿Cómo puede Ud. hacer una cosa como esa, hermano?”

¹³¹ Él inclinó su rostro y dijo: “Yo creo que Ud. es un hombre de Dios”. Dijo: “Mi esposa hubiera muerto hace años; ella tuvo el peor caso de cáncer que jamás he visto”. Dijo: “Ud. le habló, la llamó de la audiencia de esa manera por medio del Espíritu Santo”. Dijo: “Yo creo”.

¹³² Y yo dije: “¿Luego Ud. me pide que me comprometa? Eso no pulsa dentro de mí. No, señor. Yo me quedaré con la Palabra aunque muera en el púlpito”. De esa manera nuestros padres lo hicieron. Quedándose con la Palabra de Dios. No importa si le quita el pellejo de Ud., o le sacude el pellejo quédesse allí de todas maneras.

Voy con destino a la Tierra Prometida,
Voy con destino a la Tierra Prometida;

¹²⁴ Y había allí un muchacho corpulento; yo hice un llamamiento al altar. Yo dije: “Allí yace mi anciana abuela en la sepultura, quien murió en mis brazos alabando a Dios”. Yo dije: “Allí está mi tía que me besó en la mejilla en la hora de su muerte y dijo: ‘Billy, te voy a encontrar al otro lado del río, allá’”. Yo dije: “Allí yace ella esperando esa mañana de resurrección. ¡Aleluya!” Yo dije: “Si alguno de Uds. aquí es pecador, venga; Jesús lo invita”. Un muchacho parado allí con su sombrero, masticándolo en el borde, *así*, él inclinó su rostro y dijo: “Dios, ten misericordia de mí, un pecador”; había veinte de esas mamás antiguas al lado de él antes que aun él llegara al altar. Como unos veinte o treinta fueron allí alrededor del altar, todos los pecadores corrieron allí. Y deberíamos haber comido a las once, y comimos alrededor de las tres y media esa tarde; estábamos llorando y gritando y alabando a Dios, y caminando de un lado al otro por ese bosque gritando y alabando a Dios. ¡Hablar de Pentecostés! Eso fue en la iglesia Misionera Bautista.

¹²⁵ Y fui allá a una iglesia Pentecostal, y—y los pecadores estaban derramando sus corazones alrededor del altar, y ni siquiera podía persuadir, como un siervo de Cristo, a alguien para que se fuera a hincar alrededor de ellos. ¡Fiuuu! ¿He perdido la mente? ¿Hay algo mal en mí?

¹²⁶ Yo le pregunté a mi esposa, le dije: “Cariño, dime, ¿qué es lo que pasa?” Le pregunté al hermano Moore, un ministro. “¿Me—me—me he vuelto loco? ¿Es—es esta Palabra...? ¿Qué es lo que pasa? ¿Las muchas letras (como le dijo Agripa a Pablo), me han vuelto loco?” Yo dije: “¡No, señor! ¡No, señor! ¡Alguien se tiene que parar firme por ello!”

¹²⁷ Un ministro muy prominente me dijo no hace mucho tiempo, dijo: “Hermano Branham: yo creo que Ud. es un hombre de Dios. Pero permítame poner las manos sobre Ud. y orar por Ud. Ud. está criticando demasiado a la gente”.

Yo dije: “Hermano: ¿cree Ud. que eso es correcto?”

Él dijo: “No, pero ese no es su negocio”. Dijo: “Su negocio es orar por los enfermos”.

manos llenas de maíz y lo molían en las vías, las madrecitas, para alimentar a sus hijos para que sus esposos pudieran predicar el Evangelio. Ellos andaban de acá para allá; se burlaban de ellos, se mofaban, y los llamaban “aleluyas”; pasaban toda la noche en cárceles, día tras día. Algunos de ellos los querían poner en instituciones para dementes, diciendo que estaban locos.

²⁶ Dios había provisto para ellos uno de los avivamientos más grandes que esta nación alguna vez ha conocido. A mí no me importa cuándo fue; nunca ha habido un avivamiento como el avivamiento Pentecostal. Correcto. Wesley nunca lo tuvo; ninguno de ellos lo tuvo. Spurgeon, Calvino, Knox, fueron grandes reformadores, pero nunca tuvieron el avivamiento como el avivamiento Pentecostal. Fue la cosa más grande que llegó a la tierra desde que el Espíritu Santo cayó en el Día de Pentecostés. Nada... Ahorita mismo ellos—ellos tuvieron más conversiones el año pasado, la iglesia misma aportó más conversiones, que casi todo el resto de las iglesias puestas juntas. Uds. oyeron a Billy Graham hablando de ello no hace mucho; Uds. no pueden ignorarlo.

²⁷ ¿Dónde cometimos nuestro error? Igual que Israel, nosotros no pudimos seguir sólo tomando... yendo de la manera que el Espíritu Santo nos estaba guiando. Tuvimos que añadir algo para causar que la incredulidad entrara. Si Israel hubiera continuado de la manera que el Señor los estaba guiando, como en dos semanas ellos hubieran estado en la tierra prometida. Pero tuvieron que substituir algo. Y si la iglesia Pentecostal hubiera seguido en el Espíritu, de la manera que Dios le ordenó para caminar (pues Él ya había probado que estaba en ella), hubiéramos estado viviendo en el Milenio. Pero ellos hicieron la misma cosa que aquellos hicieron allá en el pasado, como dice la Biblia en Corintios, que esas cosas fueron nuestros ejemplos. Lo que le sucedió a ellos nos sucede a nosotros.

²⁸ ¿Qué sucedió en primer lugar? No pudimos ser... seguir siendo guiados por el Espíritu en un grupo de creyentes; tuvimos que tener algo con qué nombrarnos. Quisimos formar una organización.

²⁹ Así que ellos habían formado... Lo que lo inició, fue que alguien tuvo una revelación que la gente debería ser bautizada en el Nombre de Jesús en lugar

del Padre, Hijo, Espíritu Santo. En lugar de eso, ¿qué sucedió entonces? Entonces el antiguo concilio general tuvo que llegar a ser las Asambleas de Dios. ¿Qué sucedió? Los del Nombre de Jesús tuvieron que hacer una organización llamada la Asamblea Pentecostal del Mundo, la Asamblea Pentecostal de Jesucristo, y todas las diferentes organizaciones; una decía que Él vendría en un caballo, y la otra que Él vendría en una nube. Allí es en donde Uds. cometieron su error. Allí es en donde pecaron horriblemente. ¿Por qué no lo dejaron en paz? Si ese Nombre de Jesús, y todas las cositas que Uds. tienen, y demás, no están correctas, Dios dijo que toda... Jesús dijo: “Toda planta que no plantó Mi Padre Celestial, será desarraigada”. Se desvanecerá si no es de Dios. Y si es de Dios, ¿quién la va a detener? Eso es. ¡Déjenlo en paz! Dejen que Dios sea el Gobernante. Pero tuvimos que organizarnos. Ahora tenemos Unitarios, “Dualitarios”, Trinitarios, y, ¡oh, hermanos!, están separados, disputando uno con el otro. Pequeños grupos: “Nosotros somos los más numerosos; nosotros somos la minoría; nosotros somos la mayoría; nosotros somos *esto*; nosotros somos *aquello*. Nosotros tenemos lo mejor; nosotros tenemos más dinero; nosotros tenemos más misioneros; nosotros tenemos...” ¡Oh, hermanos! “No estamos divididos (no deberíamos estar), todos somos un solo Cuerpo; uno en esperanza y doctrina, uno en caridad”. ¡Sí, caridad! “¡Marchen soldados Cristianos! Marchen como saliendo a la guerra”, con una sola cosa delante de nosotros, no una organización, sino “con la cruz de Jesús, yendo por delante”.

³⁰ Siempre ha sido que el hombre quiere añadir *su* parte, hacer lo que *ellos* piensan que deberían hacer. La misma cosa sucedió cuando Israel tuvo la idea de que ellos querían tener un rey. Dios era su Rey. Dios siempre ha querido ser el Todo en Todo para Su pueblo. Pero el hombre quiere él mismo hacerse algo en eso, porque tenemos que tener presbíteros de distrito, tenemos que tener Ph.D.'s, y tenemos que tener todos estos otros grandes títulos y demás, para que nos haga alguien que admiran, para que el resto de los hermanos que... Dicen... Bueno, ellos disputan y pelean y argumentan y le sacan la vuelta para darle coba a alguien, como nosotros decimos. Pues, ¡es una vergüenza! Trae incredulidad. La Biblia dice: “¿Cómo pueden tener fe cuando entre Uds. hay acepción de personas, y cosas así?” ¿Cómo lo pueden Uds. hacer cuando tratan de decir: “El hombre de distrito llegó, lo tenemos que escuchar; el Obispo llegó, lo tenemos que escuchar; el presbítero llegó, lo

manos unos con los otros y digan: “Dios lo bendiga, hermano; yo voy en camino a la Tierra Prometida”.

Voy con destino a (voltéense y estrechen manos)... Tierra Prometida,
 Voy con destino a la Tierra Prometida;
 ¡Oh!, ¿quién vendrá e irá conmigo?
 Voy con destino a la Tierra Prometida.

¹²² ¡Oh!, ¿no los hace sentirse mejor? [La congregación dice: “Amén”.–Ed.] Déjenme mostrarles algo. Yo estaba en una denominación prominente hace como unas tres semanas, o cuatro. ¿Qué sucedió? Yo hice un llamamiento al altar. Cuatro o cinco pecadores fueron al altar. Cuando yo lo hice, dije: “¿Pudiera venir alguien y orar por estas personas?” Fue en una iglesia Pentecostal. Nadie vino. Yo dije: “¿Pudieran algunos de Uds. santos, por favor venir y orar...?” Yo estaba agotado. Dije: “¿Pudieran algunos de Uds. santos, por favor venir y orar por estas personas?” ¿Saben qué? No los podía persuadir a que vinieran. ¡Oh, hermano!, hace cuarenta años, si uno de ellos se hubiera encaminado hacia el altar, hubiera habido cincuenta de ellos alrededor de él antes que hubiera llegado allí. Sus corazones hubieran estado ardiendo con el Fuego. ¿Ven? Uds. hablan de los Bautistas. Yo los pudiera llevar al estado de Kentucky, a esa antigua iglesia Misionera Bautista metida muy allá, y ellos no son formales y fríos como algunos de Uds. Bautistas norteros; ellos van al altar y se golpean uno al otro en la espalda hasta que hacen contacto. Ellos reciben algo allá. Sí, señor.

¹²³ Y yo estaba allá no hace mucho, en una conmemoración en donde mi abuela y todos ellos están enterrados allá; y yo estaba predicando sobre la Venida de Dios, el Bautismo del Espíritu Santo. Esas mujeres ancianas mecían sus gorras para el sol, y gritaban. Allá en aquellas colinas donde Ud. ni siquiera puede llevar un—ni siquiera puede llevar un automóvil por una distancia más o menos de treinta millas, muy allá en esas laderas donde la gente anciana, las mujeres, gritaban, yendo de un lado al otro del piso alabando a Dios.

“En las riberas del tormentoso Jordán me paro (esta noche por fe), y echo un vistazo anhelante a las Tierras hermosas y felices de Canaán, donde están mis posesiones. ¡Oh!, ¿quién vendrá e irá conmigo? Yo voy con destino a esta Tierra Prometida”. Si se requiere todo lo que está en mi vida, todo... todo lo demás, yo voy con destino a la Tierra Prometida. ¿Quieren ir? [“Amén”]. Uds. quieren... Pongámonos de pie entonces sólo un momento.

En las riberas del tempestuoso Jordán me paro,
Y echo un vistazo anhelante,
A la Tierra hermosa y feliz de Canaán,
Donde están mis posesiones.

¹¹⁹ Levanten sus manos ahora mientras lo cantan.

Voy con destino a la Tierra Prometida,
Voy con destino a la Tierra Prometida;
¡Oh!, ¿quién vendrá e irá conmigo?
Voy con destino a la Tierra Prometida.

Por todas esas anchas y extensas llanuras
Brilla un solo día Eterno;
Donde Dios el Hijo por siempre reina,
Y disipa la noche.

Voy con destino a la Tierra Prometida,
Voy con destino a la Tierra Prometida;
¡Oh!, ¿quién vendrá e irá conmigo?
Voy con destino a la Tierra Prometida.

¹²⁰ No queremos que cualquier cosa nos guíe. Dios el Hijo por siempre reina, y disipa todo lo que rompe el compañerismo. ¡Oh, nos queremos encontrar con Él! ¿No quieren Uds. verlo a Él? [La congregación dice: “Amén”.–Ed.]

¹²¹ Miren, Uds. Unitarios, “Dualitarios”, Trinitarios, Metodistas, Bautistas, Asambleas, y todos Uds., estrechen manos mientras cantamos ésa; estrechen

tenemos que escuchar”, tratando de ser alguien en su organización? Uds. no lo pueden hacer, y luego tener fe en Dios. Uds. tienen que ceder a todo y tener fe en Dios. Así es como empezó Pentecostés. Eso es lo que Pente-... es lo que los hizo a Uds. Pentecostales.

³¹ La palabra *iglesia* significa: “Llamado a salir fuera”. Israel fue llamado a salir fuera. Los Pentecostales fueron llamados a salir fuera y fueron separados. Israel fue la Iglesia de Dios. Los Pentecostales fueron la Iglesia de Dios cuando fue llamada a salir y fue separada. Pero, ¿qué hicieron Uds.? Tuvieron que actuar como el resto de la—el resto de la gente. Uds. tuvieron que hacer las cosas que ellos hacen. Uds.—Uds. quisieron ser como ellos.

³² Cuando Israel quiso un rey, el buen anciano Samuel, el profeta, los llamó y él dijo: “Escuchen, yo quiero decirles algo”. En otras palabras, algo así: “Uds. no quieran ser como los filisteos; Uds. no quieran ser como las otras naciones del mundo. Ellos tienen sus reyes, pero Uds. tienen un solo Rey, y ese es Jehová”. Cualquier profeta verdadero les diría eso; no encauzarlos a Uds. dentro de algo más, sino regresarlos a Jehová. Dejen que Él los dirija; dejen que Él los guíe. Bueno, ellos quisieron ser como las otras naciones de todas maneras. Y el anciano Samuel se paró allí y les dijo: “Dios es vuestro Rey”.

³³ Dios es nuestro Rey. No traten de imitar las cosas del mundo, a las otras naciones. Déjenlas que sigan adelante si ellas quieren. Si la otra gente quiere sus grandes Obispos que les cuadre, y predicadores aristocráticos y educados, y toda esa clase de cosa de Hollywood, déjenlos que los tengan. Pero eso no es para los hijos de Dios. El Espíritu Santo es nuestro Guía, Él es nuestro Líder espiritual. Uds. no necesitan estas cosas. Si ellos las quieren, déjenlos que las tengan; pero Uds. no, eso no es adecuado para Uds.

³⁴ Miren, vemos lo que sucedió. Samuel le dijo a—a Israel, él dijo: “Dios me envió para ser profeta de Uds. ¿Alguna vez les he dicho algo en el Nombre del Señor que no se cumplió?” Piensen en eso. Y él dijo: “¿Alguna vez les he pedido su dinero? ¿Alguna vez les he quitado su dinero?”

³⁵ Acabo de recibir una carta de un hermano de allá de Arizona, donde un gran cierto líder tuvo una reunión. Y en esta reunión en una pequeña iglesia,

con gente no más que la que está sentada aquí, le costó a esa iglesia seis mil dólares (el que me escribió está en la directiva) para tener a ese hombre. Le costó diez mil dólares para el programa radial. Y pensar, hermanos, lo que harían seis mil dólares en un campo misionero, donde yo sé de hermanos que están predicando el Evangelio sin calzado en sus pies. Y nosotros invertimos millones de dólares en enormes edificios.

³⁶ Yo no estoy hablando de una cierta persona; yo estoy hablando de toda la cosa en total. ¡Grandes edificios! Yo vi recientemente donde una gran organización está invirtiendo seis millones, creo yo, de entre tres a seis millones de dólares en un edificio de oficinas, y los misioneros están hambrientos en el campo. Y nosotros predicamos que Jesús viene pronto. ¿Cómo puede tener sentido eso, hermanos? Yo estoy—yo estoy en lo último de mi entendimiento; no lo comprendo. Su vida, lo que Uds. viven, dice lo que Uds. realmente piensan en su corazón. Jesús dijo: “Si Uds. hablan una cosa y hacen otra...” Dijo: “Uds. hipócritas, ¿cómo pueden hablar cosas buenas con su boca, y con su corazón pensar algo más?” Sus acciones hablan más alto que sus palabras. ¿Por qué estamos creyendo que Jesús viene y estamos haciendo estas cosas? No tenemos tiempo para esas cosas.

³⁷ Samuel dijo: “Miren, díganme si yo alguna vez les dije algo en el Nombre del Señor que no se cumpliera”.

“No”, ellos dijeron: “Todo lo que tú nos dijiste se cumplió”.

“Díganme cuándo les quité alguna vez su dinero. Díganme...” Y dijo: “Ahora, si Uds. empiezan a actuar como el resto de ellos, cuando traigan a un rey aquí, y substituyan algo bajo Jehová....”

“Bueno”, ellos dijeron: “¿Ves?, este será un rey, y seremos como el resto de ellos. Bueno, eso—eso funcionará mejor. Tendremos un hombre al que le podamos hablar, un hombre que nos pueda consolar, un hombre que nos hará todas estas cosas diferentes, nos responderá”. ¡Oh, hermano!, si Ud. es lo suficiente espiritual, Dios le responderá a Ud.

Comprendemos que aquellas cosas le sucedieron a Israel. Ahora le han sucedido a la iglesia hoy día, como le sucedieron a aquellos en aquel entonces. Y ya casi estamos al final del camino, hermanos. Es tiempo de que algo suceda. Yo quiero cruzar el Jordán (¿Uds. no?) y entrar a la Tierra Prometida, donde podamos ver...

¹¹⁶ Hemos visto cosas buenas. Dios ha sido bueno con nosotros; no nos estamos quejando. Yo estoy aquí con Uds. Yo estoy aquí en—en estas cosas con Uds. Pero, hermanos, reunámonos y crucemos al otro lado. Debemos cruzar al otro lado.

¹¹⁷ El gran Josué, el Espíritu Santo que recibió la promesa de Dios, que descendió para guiarnos, Él nunca la ha dudado. Josué nunca la dudó; él era el general de Dios. Eso es exactamente correcto; él era el general de Dios. Y él fue el que guió a los hijos de Israel. Y es el mismo Espíritu Santo, el General de Dios, el gran Príncipe que se paró a las puertas de Jericó cuando Josué se acercó. El mismo gran Príncipe, nuestro General, nos quiere guiar para que entremos a la Tierra Prometida; y Él es el único que lo puede hacer. Nuestras organizaciones no lo harán, ASÍ DICE EL SEÑOR. Anoten eso. Pongan eso en su libro y vean si eso es correcto o no. Ninguna organización los cruzará al otro lado; los mantendrá en el monte. Pero el Espíritu Santo los llevará a la Tierra Prometida.

¹¹⁸ ¡Oh!, ¿no lo aman? [La congregación dice: “Amén”—Ed.] ¿No le creen? [“Amén”]. ¿No le quieren servir? [“Amén”] ¡Oh!, esas son las intenciones de mi corazón, si las sé: Señor, permíteme ver a Jesús; permíteme verlo a Él únicamente; permite que me esfuerce y alcance a todo hermano que haya de las Asambleas; permite que me esfuerce y alcance a los hermanos de la Unidad; permite que me esfuerce y alcance a los de la Iglesia de Dios; permite que me esfuerce y alcance a todos estos otros hermanos, quienes sean, y que diga: “¡Hermanos, hermanos!, dejemos este monte”. Vengan Asambleas de Dios, vengan Iglesia de Dios, vengan Uds. Unitarios, “Dualitarios”, y lo que Uds. pudieran ser, unamos nuestros corazones; los días de pelear han terminado. Marchemos hacia Canaán. ¡Aleluya!

les digan una sola palabra a ellos. Sólo pasen al lado de ellos y digan: “¿Cómo está Ud., hermano? ¿Cómo está Ud.?”

¹¹² Pero respecto a Jacob: “Vamos en camino al Jordán”, ¡amén!, “en camino al Jordán”. Si ellos dicen: “Bueno, miren, escuchen, qué...”, bueno, no tiene importancia lo que ellos digan. Digan: “Gracias, hermano. Dios sea con Ud., hermano”. Sólo pasen al lado quietamente. No digan nada, pero continúen marchando hacia el Jordán, porque vamos en camino a tomar la Tierra Prometida que nos fue dada a nosotros, la plenitud del poder de Dios. Jesús dijo: “Las cosas que Yo hago, Uds. las harán también”.

¹¹³ La gente trata de preguntarse por qué las visiones, y grandes cosas poderosas no están sucediendo en la iglesia, y sanidades más grandes y cosas así. Dios quiere llevar a la iglesia al otro lado, y estamos metidos aquí en este monte, rodeándolo y rodeándolo. ¿Qué clase de monte? Un monte organizacional. “¡Oh!, espere un momento, hermano Branham, Ud. está...” ¡Oh, no, no estoy! El Monte Seir era un monte que le pertenecía a Esaú, su gran organización. E Israel se formó un monte ellos mismos. Ellos también estaban en un monte. Pero un día Dios dijo: “Dejen este monte. Yo los voy a llevar allá a las llanuras. Uds. no pueden recibir nada en estos montes rocosos de por aquí. Uds. no se pueden beneficiar. Vayan allá donde los pueda bendecir con leche y miel, y derramar las cosas buenas de Dios en Uds., y los establezca”.

¹¹⁴ Eso es lo que la iglesia necesita esta noche, es dejar este monte y volverse hacia el norte. Dejemos esta condición fría y formal. Uds. hermanos de las Asambleas, Uds. hermanos de la Unidad, Uds. hermanos de la Iglesia de Dios, todos Uds. hermanos, ¿no hemos estado por aquí el tiempo suficiente? Olvidemos nuestras diferencias. Unamos nuestros corazones, unamos nuestros brazos, nuestros esfuerzos, nuestros motivos y objetivos, y vayamos al Jordán, y seamos crucificados a estas cosas, y crucemos al otro lado a la Tierra Prometida, donde Dios prometió caminar con nosotros y bendecirnos y darnos lo mucho más abundantemente.

¹¹⁵ Uds. no pueden romper los tipos y sombras de Dios. Eso es lo que Israel hizo en lo natural. Eso es lo que ellos han hecho en lo espiritual.

³⁸ Ellos tratan de evadir el mismísimo asunto del Nuevo Nacimiento. Eso es lo que sucede. Miren, la gente no puede pensar en este Nuevo Nacimiento, del Bautismo del Espíritu Santo y demás. ¿Cómo pudieran Uds. venir aquí, existir aquí, sin haber nacido físicamente? Uds. no pudieran existir. No hay manera en lo absoluto que Uds. existan, que vengan a existencia y—y sean capaces de caminar para todos lados y de tener conocimiento, sin haber nacido físicamente. ¿Es correcto eso? [La congregación dice: “Amén”—Ed.] Bueno, es la misma cosa en lo espiritual. Si Uds. no han nacido de nuevo, sencillamente no saben nada al respecto. ¿Cómo pudieran Uds....? Tomen por ejemplo a un hombre que fuera a contratar a un gran grupo de gente, diciendo: “Yo tengo un negocio aquí”, un hombre que va rumbo al cementerio tan rápido como puede correr, corriendo al cementerio.

“¿Adónde va Ud., señor?”

“Oh, yo tengo un enorme proyecto aquí; voy allá a conseguir gente para que me ayude”.

“Gente, ¿para qué?”

“Para que me ayude”.

“¿Adónde va Ud.?”

“Al cementerio. Oh, yo veo allí nombres por todas partes”. Eso es lo que es: sólo nombres. Eso es lo que nosotros hemos llegado a ser: un montón de nombres Pentecostales. ¡Correcto! Necesitamos algo con Vida en ello. Uds. no consiguen Vida en un cementerio... Uds. les pudieran predicar a ellos toda la noche y todo el día; no hay nada allí que se mueva.

³⁹ Su trabajo no se termina. Cuando Ud. le dice a la gente que el Señor viene, y la evangeliza, y sale a las calles y le testifica, y hace algo para Dios, ¿cómo lo puede hacer Ud. cuando la gente está muerta? Ud. tiene que ir a alguna parte donde haya Vida. Un hombre tiene que nacer de nuevo. La iglesia tiene que regresar a los principios de Cristo, regresar al Nuevo Nacimiento, regresar

al Espíritu Santo, regresar a las reuniones de oración de toda la noche, a lugares en fuego por Dios, eso es exactamente correcto.

⁴⁰ Uds. dicen: “Bueno, yo pertenezco a *esto*, yo pertenezco a *aquello*”.

“¿Es Ud. Cristiano?”

“Sí, yo pertenezco a *tal y tal* denominación”. Esa es una cosa mundana, buena para nada. Pero yo estoy tratando de aclarar un punto ahora, hermanos; sólo quédense quietos un momento.

⁴¹ Algunos de Uds. hermanos denominacionales buenos y honestos, no se empiecen a retorcer y a chillar, porque yo—yo—yo sé que Uds. son buenos hermanos. Como lo era el muchachito que entró para comerse su emparedado; y se lo estaba comiendo, y él dijo que vino un—un—un gato y que estaba maullando al lado de él. Él vio su cola tendida en el suelo, así que le puso un poquito de peso sobre ella. El gato empezó a chillar. Y su mamá dijo: “Hijo, si tú no dejas de tirar de la cola de ese gato, voy a salir para darte una cachetada”.

Dijo: “Mamá, yo no estoy tirando de su cola; solamente le estoy poniendo un poquito de peso sobre ella; él es el que está chillando. Él es el que está tirando de la cola”. Correcto.

⁴² Ahora, fíjense, ¡oh, sólo un poquito de peso en el Evangelio! Lo que queremos hacer es colocarlo donde pertenece. Y la iglesia cometió su error fatal cuando primero formó su primera organización. ¿Qué hicieron Uds.? Uds. dicen: “Bueno, ellos—ellos empezaron a formular ideas”. Bueno, si Uds. fueran verdaderos creyentes en Dios, Dios nos ha prometido que si Él no la plantó, nunca llegará a ninguna parte de todas maneras. Déjenlo en paz; llegará a su fin. “Toda planta que Mi Padre Celestial no ha plantado será desarraigada”. Exactamente correcto. Pero ellos lo tenían que hacer.

⁴³ Miren, nos fijamos que después que todas las bendiciones habían llegado a Israel, ellos aun así quisieron (Éxodo 19), ellos quisieron tener una—ellos quisieron tener una ley. Ellos quisieron tener algo que ellos mismos pudieran

¹⁰⁷ Miren, si los Metodistas y Bautistas viven allá en la frontera... Todo avivamiento que vino produjo gemelos. A mí no me interesa en dónde fue, produjo gemelos. Uno de ellos... Es igual que—igual que Esaú y Jacob. Ambos estaban representados en esos hijos de Isaac. Esaú fue un hombre del mundo. Él fue un hombre religioso, que cuidaba de las cosas, y hacía cosas para su padre, y era un hombre amable. Pero Jacob tenía discernimiento. Él supo que esa primogenitura significaba todo; no importaba cómo él la obtuviera, con tal de que la obtuviera. Ese es el hombre espiritual de hoy día.

¹⁰⁸ Y allí estaba Esaú; tenía su herencia allí mismo al lado de la frontera. Y Dios le dijo, le dijo a Jacob a medida que pasaba por allí, le dijo: “No te metas con Esaú. No te unas a ninguna de sus organizaciones. No hagas ninguna de estas cosas aquí. Miren, Uds. ya han visto lo que han... ya han estado aquí por cuarenta años. ¿Se quieren quedar aquí otros cuarenta años?” Uds. hermanos: ¿quieren emplear otros cuarenta años en un algarabía denominacional, disputando con su hermano? Levantémonos y crucemos al otro lado. Vayamos a la Tierra Prometida, donde toda promesa en el Libro les pertenece a Uds.

¹⁰⁹ *Jordán*, significa: “Muerte”. Tienen que morir a Uds. mismos antes que crucen al otro lado. Correcto. ¡Vayan al otro lado! La gente vive en una condición tibia. La Biblia así lo dice.

¹¹⁰ Esos hermanos allá en la montaña, ellos—ellos fueron bendecidos. Ellos tenían... ellos prosperaron. Bueno, ellos tenían bastante de comer. El maná caía del Cielo. Eso estaba bien, pero todavía estaban fuera de la promesa. Igual que la iglesia de Laodicea, la edad de la iglesia Pentecostal. Ellos recibían bendiciones. Pero Dios no lidiaba con ellos; Él no los podía llevar a la tierra prometida, porque no estaban en condiciones para ir, hasta que llegaran a un punto que ellos comprendieran que estaban muertos en sus teorías. Entonces Dios los llevó al otro lado.

¹¹¹ Miren, cuando pasó por el monte de Esaú, pasó por la organización, ¿qué hizo Israel? Miren, allí estaba Moab. Seguro, Moab era una organización. Dijo: “Cuando pasen por su territorio, no—no le digan una sola palabra a él. Yo le di eso a él”. Miren, Él les dio a los Metodistas su lugar. Él les dio a los Bautistas su lugar. Él les dio a las organizaciones Pentecostales su lugar. No

degenerados, descarriados...! ¿Qué es lo que pasa? ¡Miserables...! ¿Cómo pueden Uds. seguir a Dios? ¿Cómo pueden Uds. ir adonde el Espíritu va? Su organización estaría bien si Uds. terminaran su doctrina con una *coma*: “Nosotros creemos *esto*, más lo que Dios pueda añadir a ello”. Pero Uds. la terminan con un *punto*: “Nosotros creemos *esto*, y Ud. se apega a *esto*, y eso es todo”. Eso es lo que hizo Lutero. Eso es lo que hizo Wesley. Eso es lo que hizo Juan Smith. Eso es lo que hizo Alejandro Campbell. Eso es lo que hicieron todos ellos. Y eso es lo que hicieron los Pentecostales. Ahí lo tienen: muertos por cuarenta años en sus pisadas. Y la Tierra Prometida de la plenitud de las bendiciones de Dios estaba justo delante de Uds.

¹⁰⁴ ¿Qué sucedió? Un día Josué... él creía toda Palabra que dijo Dios. Correcto. Él dijo: “Toda Ella es verdad. Dios nos cuidó y cumplió Su promesa; Él dijo que iba a suplir nuestras necesidades mientras estuviéramos aquí. Pero eso no es todo. Allá está una tierra prometida; vayamos a ella. Uds. han estado en este monte por cuarenta años; volveos ahora; volveos al norte y crucen al otro lado”. ¡Amén!

¹⁰⁵ La iglesia Pentecostal se ha establecido en su posición de organización por cuarenta años. Uds. han estado aquí el tiempo suficiente, hermanos; levantémonos y vayamos hacia el norte, crucemos el Jordán, donde está la Tierra Prometida, donde Dios prometió que “las cosas que Yo hago, Uds. las harán también”. Las bendiciones y todo lo que Él prometió es para nosotros; toda promesa en el Libro es de Uds. Pero, ¿qué es lo que tienen que hacer? Vengan primero al Jordán y mueran a sus credos y denominaciones, crucen al otro lado.

¹⁰⁶ Recuerden: Él dijo: “Miren, a medida que viajan, Uds. van a pasar allá junto a los fronterizos. Miren”, dijo, “no toquen a Esaú”. Miren, Esaú ocupaba el Monte de Seir. Dijo: “No lo toquen a él”. Dijo: “Yo le di eso a él. Si Uds. pasan por allí, si Uds.—si Uds. comen algo, páguenle por ello. Si Uds. toman agua, páguenle. No toquen a los creyentes fronterizos, porque Yo no los bendeciré a Uds. en eso”. ¿Ven? “Ya no lo golpeen más; sólo pasen al lado quietamente”.

hacer: algunos días de reposo que pudieran guardar, o algunas ordenanzas que pudieran hacer, o—o alguna otra cosa que estaba en... que les presentaron a ellos, para que ellos mismos lo pudieran lograr.

⁴⁴ Y si Uds. pueden hacer una sola cosa para salvarse a sí mismos, entonces ni una pizca de ello es gracia. La ley es lo que Uds. hacen con respecto a la gracia que Dios les ha mostrado al salvarlos.

⁴⁵ Como con frecuencia he dicho: yo no salgo con otras mujeres debido a que tengo miedo que mi esposa se divorciará de mí. Yo no salgo con otras mujeres debido a que yo amo a mi esposa. Eso es. Yo no creo que uno debería salir con otras mujeres, pero no es una ley lo que mantiene mi voto matrimonial; es mi amor. Y la razón es porque amo a Dios, no porque tengo miedo que Él me enviará al infierno; yo no creo que Él haría eso. Sino es porque lo amo tanto a Él que no lo quiero hacer. No hay nada en mí para hacerme que lo haga. Yo lo amo mucho a Él. Yo no lo lastimaría a Él por nada. Seguro que sí; yo lo amo.

⁴⁶ Y cuando los hombres y las mujeres llegan a un punto de decir: “Bueno, me debería quedar en casa y ver este buen programa esta noche y... pero déjeme—déjeme decirle, ellos van a pensar que yo me estoy descarriando si no voy a la iglesia”. Y Ud. se sienta ahí en la iglesia y se duerme de todas maneras. Vale más que se quede en casa y mire algo que Ud. disfrutaría más. Pero cuando su gozo llega a ser el Señor, y el Señor es su gozo, y Ud. no puede dejar de ir a la iglesia, entonces Ud. está llegando a alguna parte. La iglesia estaba en mejor condición hace cuarenta años para la Venida del Señor Jesús, que lo que está en esta noche, mucho mejor. Ellos estaban más cerca de Dios. Ellos tenían más de Dios entre ellos, tenían más Espíritu entre ellos, que lo que tienen en esta noche.

⁴⁷ ¿Qué hizo eso? Es por causa de que nos separamos nosotros mismos, cada grupito solo. Van allá y les dicen al otro—al otro: “Bueno, *esos* son unas perchas de zopilotes; *eso* es lo que son. *Ellos* no lo tienen; *nosotros* lo tenemos”, y sus pequeñas diferencias de doctrinas y demás. Y Dios no le prestaría [El hermano Branham truena sus dedos—Ed.] tanta *así* de atención a ello. Si no tenemos amor, ¿qué bien hace de todas maneras? “Aunque conociese todos los misterios, y entendiese todos los misterios de Dios; si

tuviese toda la fe, que trasladase los montes, y si repartiase mis... todos mis bienes para dar a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado como un sacrificio, y no tengo amor, nada soy”, dijo Pablo: 1 Corintios, el capítulo 13.

⁴⁸ ¿Ven?, Uds.–Uds. pierden la mismísima cosa cuando se empiezan a separar, aparentemente no teniendo la fe. Cuando Uds. se empiezan a separar... “Nosotros somos de *este* grupo, pertenecemos a *esto*, no tenemos nada que ver con *ellos*”. Y todo eso es el Espíritu Santo. Cada uno de esos grupos habla en lenguas. Cada uno de esos grupos tiene lo bueno y lo malo entre ellos, igual que el primer grupo lo tenía, y ellos siempre tienen eso. Y Dios les da el Espíritu Santo a aquellos que le obedecen. Así que, ¿quién le obedeció a Él? El que creyó en Él y lo aceptó, ese es el que le obedeció.

⁴⁹ ¿Ven?, pero tenemos que tener algo que hacer en el asunto nosotros mismos. Queremos ser como el Metodista, como el Presbiteriano, el Bautista, el Católico. Tenemos que formar una organización. Tenemos... Esa es la misma cosa en la que Martín Lutero falló. No fue Martín Lutero; él no la empezó. Juan Wesley no la empezó. Fueron los grupos después de ellos que la empezaron. Correcto. Ellos no la empezaron. No, señor, ellos lo mantuvieron limpio. Pero cuando ellos partieron, entonces la segunda generación de ellos se empezó a organizar.

⁵⁰ Y fue exactamente de esa manera allá en el principio. El primer grupo comprendió que era Dios y era el Bautismo del Espíritu Santo, y ellos se quedaron con ello. Pero el segundo grupo vino: “Bueno, tenemos que hacer *esto*, tenemos que separarnos de ellos; ellos aparentemente no tienen la fe, y nosotros sí la tenemos. Y formaremos nuestro grupo *aquí*, y nos separaremos”. Y entonces eso causó que algunos líderes fueran allí, y separaran a *este*, y que *este* otro separará a otro hacia *allá* y a otro hacia *acá*, ¿y ven?, esa es exactamente la misma cosa que hizo Israel.

⁵¹ Ellos querían... Éxodo 19. Ellos querían una ley. Ellos querían algo que ellos mismos pudieran hacer. Ellos tenían que tener algo que ver en el asunto. Ellos tenían que hacer tipos importantes, tenían que tener algunas obras que ellos mismos pudieran hacer.

⁹⁹ Uds. antiguos contenciosos allá, que quieren decir: “¡Aleluya!, nosotros no tenemos nada que ver con ese nuevo asunto. ¡Gloria a Dios!, nos fue dado a nosotros por medio de profecía. ¡Aleluya!, no tendremos nada que ver con los de las Asambleas ni con los de la Unidad, ni con unos ni con otros. ¡Aleluya!, somos diferentes”. ¡Ellos están muertos! Eso no es quedarse callado. ¡Y ellos están muertos, marcados con una “X”! Él se quedó allí y los dejó que murieran, hasta que todos ellos murieron.

¹⁰⁰ ¿Qué fue eso? Un día se paró uno entre ellos que dijo: “Esto no es todo lo que está escrito aquí”. ¿Qué hicieron ellos? Regresaron a los mismos terrenos antiguos cada noche, rodeando y rodeando ese monte, rodeando y rodeando y rodeando, rodeando, la misma cosa antigua: “Hechos 2:4, Hechos 2:4, Hechos 2:4, Hechos 2:4. ¡Aleluya! ‘Fueron llenos del Espíritu Santo; comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen’. ¡Gloria a Dios! Oren por mí para que yo sea el último... que sea el que Dios llame en estos últimos días. Hechos 2:4. Estoy contento que recibí el Espíritu Santo, que hablé en lenguas”. Eso es correcto; eso está bien. Pero, ¿por qué rodean este viejo monte cuando hay una Tierra Prometida delante de Uds.?

¹⁰¹ “Bendito Dios, yo me uní a los de la Asamblea. Yo me uní a los de la Unidad. Yo me uní a *esto*. Yo me uní a *aquello*”. Es exactamente la misma cosa que hicieron los Metodistas, Bautistas, Presbiterianos, Católicos, Luteranos, y el resto de ellos: murieron en sus pisadas. Aquellos murieron.

¹⁰² Eso es duro; yo lo sé, hermano. Es como tomar aceite de ricino; pero les hará bien. Correcto. Lo que la iglesia necesita hoy es una buena–buena dosis de medicina del Evangelio, para quitar su... lo perezoso de Uds., el mundo, la inmundicia. Lo que necesitamos hoy día es que regrese el poder del Espíritu Santo, ser guiados por el Espíritu.

¹⁰³ ¿Qué fue eso? Eso fue tipo y sombra de la iglesia Pentecostal de hoy día. Después de cuarenta años aquí nos encontramos todavía en Hechos 2:4. Dios puede venir con algo más, con más de Sus bendiciones, y ellos dicen: “¡Gloria a Dios!, no recibimos *eso*. ¡Aleluya!, nosotros creemos Hechos 2:4. Bueno... Miren, nuestros antepasados organizaron *esto*; si ellos no vienen a *esto*, ¡bendito sea Dios!, nosotros no–no cooperaremos con ello”. ¡Pobres

⁹⁴ ¿Y qué hacemos nosotros? Traemos a nuestros hijos, los anotamos en el registro. Y el pecador allá afuera, él se une a la iglesia Pentecostal, y dicen: “¡Oh!, ¿no es eso maravilloso?; él llegó a ser un Pentecostal”. ¡Un nieto!

⁹⁵ Un verdadero hijo de Dios está en fuego. Él no se queda callado. Él se para firme allí no sabiendo cosa alguna, sino a Cristo y a Él crucificado. A nada está sujeto sino a Dios. Él es guiado por el Espíritu. Ninguna otra cosa lo molesta. Él sigue al Espíritu dondequiera que Él va.

⁹⁶ Las Criaturas Vivientes, como en el libro de Ezequiel, adonde las ruedas iban, bueno, las Criaturas Vivientes las seguían. Miren, fíjense, eran las Criaturas Vivientes, no las muertas; las Criaturas Vivientes.

⁹⁷ Fíjense bien sólo un momento. Ellos se quedaron allí; se casaron; criaron hijos; tuvieron buenas cosechas; fueron bendecidos, sí. Y ellos—ellos disfrutaron de un tiempo grandioso. Ellos estaban allí... ¿Cuánto tiempo se quedaron allí? La Biblia dice: “Hasta que todos los antiguos contenciosos murieron”. Correcto. Todos esos que decían: “¡Gloria a Dios, somos las Asambleas!” “Bueno, ¡gloria Dios, somos *esto* y lo *otro*!” “¡Gloria a Dios, somos los de la Unidad!, ¡aleluya!, los demás están errados”. “¡Bendito Dios, somos la Iglesia de Dios de la Profecía!” “¡Aleluya!, somos *esto* y lo *otro*”. Muy bien, sigan así. ¿Qué hicieron ellos? Continuaron argumentando sobre su doctrina, hasta que se quedaron allí hasta que murieron. Y eso es lo que está sucediendo ahorita mismo. ¡Ellos están muertos! ¡Muertos con su organización!

⁹⁸ Yo quiero llamar la atención de cualquier teólogo a esto, o de un historiador. Y yo conozco a dos muy buenos sentados aquí mismo ahora, de los mejores que hay en la nación. Yo le pregunto a cualquier historiador que me diga de una vez que Dios se movió en un avivamiento, y señales sobrenaturales no lo siguieron. ¿Cuándo se movió Él, y lo sobrenatural no lo siguió? Y, ¿cuándo ellos organizaron eso en una organización, y no murió y nunca se levantó otra vez? Muéstrenme una sola ocasión en la que una organización se levantó otra vez a lo que era al principio. Ella murió tan pronto como se organizó. También los Pentecostales.

⁵² Dios proveerá las obras. Si Uds. sólo caminan en gracia, Uds. estarán más en la obra, que lo que están ahora con la Sociedad Auxiliar de Damas y todas esas otras tonterías que han sido añadidas en la iglesia. Ventas de comida para pagarle al predicador, ¿dónde encontraron Uds. alguna vez una cosa como esa en la Escritura? Los diezmos pagan al predicador. Él debe vivir de los diezmos de la gente. Pero nosotros tuvimos que hacer algo más. Tuvimos que tener nuestra parte en ello. Y luego si la... si *ellos* no lo pueden solventar, entonces hay otra sociedad que lo solventará, otra sociedad. La manera de Dios es correcta. Los diezmos y las ofrendas son para Leví, el cual era el ministro. Si todos pagaran sus diezmos, Uds. no tendrían que tener ningunas ventas de comida. ¿Ven?, Uds. adoptaron algo más y dejaron los diezmos fuera. Dicen que es un ar-... argumento del Antiguo Testamento. Me gustaría que me lo probaran. Eso es correcto. Uds. no lo pueden probar por la Palabra de Dios; también es una ordenanza del Nuevo Testamento. Dios hace una ordenanza, y nunca puede ser cambiada. Tiene que permanecer de esa manera.

⁵³ Como la Sangre. Alguien dice: “Bueno, nosotros—nosotros... déjeme decirle, nosotros—nosotros hacemos *esto* y hacemos *eso*, y tenemos credos, y tratamos de educar a la gente a Cristo, y tratamos de denominarla a Cristo”. Sólo estamos peleando al aire; no sirve. Únicamente hay un solo camino a Cristo, y ese es por medio de la Sangre. Ese es el programa de Dios para empezar, y Él no puede cambiar. Venimos a Cristo por medio de la Sangre. Y después de que recibimos la Sangre, nosotros... la química de la Sangre para quitar nuestros pecados y limpiarnos de nuestra iniquidad, luego recibimos el Espíritu que está en la Sangre, lo cual es el Espíritu Santo que regresa sobre nosotros y nos hace hijos e hijas de Dios. Correcto. Entonces Uds. son nuevas criaturas en Cristo. Entonces Uds. tienen la misma experiencia que ellos tuvieron en el principio. Uds. viven la misma clase de vida, y hacen la misma clase de obras que ellos hicieron en el principio. Sí, Éxodo 19.

⁵⁴ Entonces la Biblia dice que eran once días de viaje desde el Monte Sinaí hasta Cades. Once días después que recibieron su adoctrinamiento de teología, sus obras que querían hacer, ellos cometieron el error más grande que alguna vez cometieron. En Cades es en donde ellos dudaron la Palabra de Dios. Desde el momento... Ellos estaban siguiendo en línea con Dios hasta que

fueron adoctrinados, y entonces cuando fueron adoctrinados, cometieron su error fatal al no creer que la Palabra de Dios era la verdad.

⁵⁵ Ellos tomaron sus organizaciones, las doce diferentes tribus enviaron un representante para cruzar al otro lado y espiar la tierra. Dos de ellos cruzaron y trajeron de regreso la evidencia. Ellos trajeron una sola evidencia de que era una tierra buena. Josué y Caleb cargaron ese racimo de uvas, quizás sobre sus hombros. Todos las probaron y dijeron: “¡Mmm, qué ricas!, ¡están muy buenas, maravilloso!” Pero cuando estuvieron delante de la congregación, dijeron: “La oposición es muy grande; sencillamente no la podemos tomar. No hay necesidad que lo intentemos. Pues, nosotros parecemos langostas al lado de esos grandes gigantes educacionales de allá, esos grandes Obispos y Doctores de Divinidad. Únicamente hay una sola cosa... ¿Cómo pudieran nuestros escasos dos... nuestros dos años de escuela, o nuestra escasa educación de escuela primaria alguna vez compararse con el Doctor, Ph.D., L... L.L.D., S.Q.T, todos esos otros? ¿Cómo la pudiéramos tomar con esos grandes tipos?” ¡Eso no es! Dios prometió la tierra. La educación no tiene nada que ver con ello.

⁵⁶ Dios prometió el Espíritu Santo al que quiera, que venga. Si Uds. no conocen la diferencia entre habas y café, ¿qué importa? Si Uds. no pueden recitar sus abecé, ¿qué importa?, mientras Uds. hayan recibido una experiencia.

⁵⁷ Cuando Pedro y Jacobo fueron capturados allá en... o mejor dicho, Juan en la puerta la Hermosa, donde ellos hicieron andar al hombre que estaba cojo, lo hicieron andar, el que era cojo desde el vientre de su madre, la Biblia dice que eran hombres del vulgo y sin letras, pero sin embargo reconocieron que habían estado con Jesús. Ese es el requisito de un verdadero Pentecostal, y no cuántos títulos Uds. tengan, cuántos títulos hayan recibido, uno de Licenciatura en Letras, si Uds. tienen un Ph.D. o LL.D., o el que sea; eso no tiene nada que ver con ello. Es que la gente sepa que Uds. han estado con Jesucristo. Que la gente sepa que hay Algo detrás de allí que tiene a su alma en fuego. Eso es Pentecostés. Algunas veces yo veo de la manera que la iglesia se está poniendo....

⁹⁰ Yo dije: “Eso es exactamente lo que Dios quería que ellos hicieran. Y el mensaje fue dispersado por todo el país”. Si ellos hubieran tenido una casa, hubieran regresado a ella. Pero ellos no tenían un lugar adónde ir; por lo tanto vagaron y dispersaron el mensaje. Eso es exactamente lo que Dios quería que ellos hicieran. La gente ya no quiere tomar ese camino. Ellos no quieren eso. ¡Oh, no señor!

⁹¹ Todos nosotros americanos estamos cómodos y gordos, y—y nos acurrucamos, y ni siquiera nos tenemos que sentar y escuchar eso. Sencillamente nos levantamos y nos vamos a casa. Seguro, eso es correcto. Ellos no lo quieren.

⁹² La cosa de esto, es que... ¿Recuerdan Uds. a quién iba a sellar el Espíritu Santo en los últimos días?, ¿saben lo que dice la Biblia? “A los hombres que gimen y que claman a causa de las abominaciones que se hacen en medio de ella”, Ezequiel, el capítulo 9. Así que, yo les quiero preguntar a algunos de Uds.: ¿A cuántos pudieran Uds. contar con los dedos de su mano esta noche en esta ciudad, o en la ciudad de donde Uds. vienen, que están gimiendo y clamando día y noche por las abominaciones que se cometen en la ciudad? Levanten sus manos, díganme: “Yo puedo señalar a cinco personas en mi ciudad; yo puedo señalar a dos personas”, o, “puedo señalar a una sola persona”. Si Uds. no pueden, no levanten sus manos. No hay una sola mano levantada. Ahí lo tienen. “Como fue en los días de Noé, así será en la Venida del Hijo del Hombre”. ¿Ven lo que quiero decir? Hemos perdido el celo. La—la iglesia Pentecostal tiene que regresar a su condición original.

⁹³ ¿Qué hemos hecho? Nos hemos engordado, y puesto cómodos, y nos hemos asentado, y nos hemos conformado; vistiendo como el mundo, actuando como el mundo, asistiendo a diversiones mundanas, haciendo las cosas que el mundo hizo, teniendo nuestras organizaciones y denominaciones, compitiendo con ellas, y nuestros edificios de iglesia y todo, predicando... “¡Oh, sí, aleluya!” Como dijo David duPlessis en una ocasión: “¡Esos son nietos!; esos no son hijos de Dios. Y Dios no tiene nietos”. Dios no es un abuelo; Él es un Padre. ¡Correcto!

⁸⁷ Yo dije: “¿Qué es lo que pasa con Uds. hombres de negocio? ¿Qué están haciendo? Uds. estuvieron esa noche en esa reunión de negocio; todo lo que Uds. les testificaron a esos jamaquinos fue: ‘Yo tenía un negocio muy pequeño en la esquina; no estaba prosperando en lo absoluto. ¡Aleluya!, yo recibí el Espíritu Santo. Dios me dio una flota de Católicos, mejor dicho, difere-... mejor dicho, Cadillacs, y-y grandes automóviles, y grandes *esto*, y Él me dio una casa nueva; Él me dio todo *esto*’”. Esos hombres tienen esas cosas. Ellos no quieren oír eso. Eso es contrario a Pentecostés. En Pentecostés, ellos vendieron todo lo que tenían y lo distribuyeron entre los pobres, y se fueron sin nada. Ellos salieron solamente con Jesús. Correcto.

⁸⁸ Y ese líder se puso de pie esa noche y dijo: “Pero hermano Branham, yo le quiero decir a Ud. algo ahorita”. Él dijo: “Ahí fue cuando Pentecostés, ese grupo de gente, cometió su error más grande que jamás había cometido, al vender sus hogares y dárselo a los pobres”. Yo no le estoy pidiendo a nadie que venda su casa; yo sólo les estoy pidiendo que sigan a Cristo. Pero les estoy diciendo a Uds.... Yo sólo les estoy citando la Escritura. Y él dijo: “Bueno....”

Yo dije: “Bueno, hermano, ellos fueron guiados por el Espíritu Santo”.

Dijo: “Bueno, ellos cometieron un error”.

Yo dije: “¿Me quiere decir Ud. que el Espíritu Santo guiaría a un hombre a un error?”

Él dijo: “Eso probó ser un error. Yo se lo puedo probar a Ud. por la Escritura”.

Yo dije: “¡Póngase de pie y hágalo!” Yo dije: “Mire....”

⁸⁹ Él dijo: “Aquí lo tiene: tan pronto como la persecución se levantó contra la Iglesia, aquella gente no tenía lugar adónde ir. Ellos ya habían vendido sus casas y se lo habían dado a los pobres. Ellos sólo vagaban de un lugar a otro”.

⁵⁸ Yo dejé la iglesia Bautista para llegar a ser un Pentecostal. Yo la dejé por razón que sabía que ellos tenían algo. Pero cuando llegué aquí, estaba tan herméticamente organizada como la Bautista lo estaba, y peor. Eso es correcto.

⁵⁹ Miren, nosotros salimos y echamos un vistazo, y nos dimos cuenta que eran once días de viaje desde la teología hasta una total incredulidad, desde los días que recibieron la ley hasta que ellos finalmente entraron en una total incredulidad. Allí regresaron dos que tenían la evidencia. La iglesia Pentecostal hace cuarenta años trajo de nuevo una buena evidencia de que había una Tierra más allá, porque ellos tuvieron una evidencia de hablar en lenguas. Pero hermano, esa no es la única evidencia. No sólo había buenas uvas en ella, sino que había leche y miel fluyendo; tenía todo. Pero ellos estaban satisfechos sólo con las uvas y dijeron: “Eso es... me imagino que eso es todo lo que es”. Eso es lo que la iglesia Pentecostal ha hecho. Hechos 2:4, Hechos 2:4, Hechos 2:4, al grado que Uds. tienen tantas uvas, que creo que pasaron de ser uvas verdaderas a ser uvas de imitación, uvas agrias. Hechos 2:4, Hechos 2:4, al grado que Uds. casi llegaron a ser “predicadores 2x4” (correcto) para chupar de una organización. Así es.

⁶⁰ Una cosa: no me paguen. Yo soy libre para predicar la Biblia. Y mientras Dios me permita vivir, yo me pararé allí como un testigo contra el mal. A mí no me importa dónde....

⁶¹ No hay nada malo en cuanto a la organización; la organización está bien. La ley estaba bien; sirvió su propósito, eso es verdad. Pero la ley no hizo nada por ellos; no les dio nada de gracia. La ley no los cruzó a la tierra prometida. No, señor. La ley cesó. Josué los cruzó al otro lado; y Moisés, el dador de la ley, murió. Y así también la iglesia organizada va a morir, y la gracia y el poder de Dios y el Espíritu Santo de regreso en la Iglesia, raptará a la Iglesia a la Tierra Prometida. Sí. Sí, ella sirvió su propósito, pero no fue una cosa que Dios quería. La ley murió, cesó de ser. Moisés, el dador de la ley, murió. Josué, el que creyó la promesa, él siguió y siguió.

⁶² Ahora, fíjense, todos ellos dijeron: “¡Oh, no la podemos tomar!” ¿Qué hará? “Manchará nuestra herencia”. Eso es lo que Uds. Metodistas pensaron.

Eso es lo que Uds. Bautistas pensaron cuando llegaron a esa frontera y miraron al otro lado, dijeron: “Oh, yo no lo puedo hacer. Déjame decirte, si ellos lo hacen, ellos... mi organización Metodista me echará fuera”. “Mi organización Bautista me echará fuera”. “Mi organización Presbiteriana me echará fuera”. “Si yo empiezo a hablar en lenguas y me paro en mi púlpito, y alguien en mi audiencia empieza a hablar en lenguas, si yo no lo rechazo, pues, ellos me echarán de la organización”. Ahí lo tienen. Es la misma cosa.

⁶³ Déjenme decirles el resultado de eso. Abran en Hebreos el capítulo 6, y en Hebreos el capítulo 10, y comparen esos versículos.

⁶⁴ “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y gustaron de los poderes del siglo venidero (¿ven?, aquellos que recibieron el conocimiento de la Verdad, y luego recayeron), y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio”.

⁶⁵ Por ejemplo: un hombre es llamado a predicar: “Sí, señor, el Señor me llamó”. Bueno; muy bien. Él viene y se arrepiente de sus pecados; es justificado. Él llega a ser un buen creyente. Ahora, la cosa siguiente que él hace... Él todavía fuma; él todavía codicia; él observa a la gente mundana, a las mujeres mundanas, y él... las codicias y esas cosas están en su corazón. Él sabe que eso no es correcto. Eso no es apropiado para un predicador. Así que él va y le pide a Dios que lo santifique (él está en el segundo paso entonces), que quite esa cosa de él. Miren, él mira al otro lado a la Tierra Prometida desde la frontera. Él llega a un lugar en donde no puede seguir más adelante; él tiene que cruzar el Jordán, eso es todo, o quedarse atrás. ¿Ven? “Fueron hechos partícipes, fueron iluminados y recibieron el conocimiento de la Verdad”. Y Cristo es la Verdad.

⁶⁶ ¿Cómo entramos en Cristo? ¿Por medio de la organización? ¿Por medio de un apretón de manos? ¿Por medio de la denominación? ¿Por medio del bautismo en agua? No, señor. “Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un Cuerpo”. Metodistas, Bautistas, Presbiterianos, Luteranos, Unitarios,

a la Palabra. Nunca se comportará desordenadamente, mientras se quede en esa Palabra.

⁸³ ¿Qué hizo Dios? Los dejó por cuarenta años allí en el desierto. Eso es exactamente lo que Él les hizo a los Pentecostales. Nosotros teníamos la evidencia inicial de hablar en lenguas. Oh, dicen: “Nosotros teníamos sanidad Divina”. Ellos también la tenían. Tenían una serpiente de bronce; ellos tenían una Roca herida. ¡Oh, seguro! “Oh, hermano Branham, déjeme decirle, nosotros de la Unidad, nosotros de las Asambleas, nosotros *Fulano de tal*, gritamos, danzamos en el Espíritu”. Oh, seguro, ellos también lo hicieron. Pero tardaron cuarenta años para llegar a la tierra prometida.

⁸⁴ ¿Pensaron alguna vez lo que hicieron ellos? Oh, Dios los bendijo, ¿no es cierto? Él dijo que los bendijo. Ellos cultivaron buenas cosechas; tuvieron buenas familias; se quedaron allí; y fueron bendecidos y prosperaron. Pues, algunos de nosotros Pentecostales somos... ¡qué cosa!, algunos de ellos... bueno, valemos millones de dólares, muchos de ellos. Seguro, nosotros... Dios nos ha prosperado.

⁸⁵ Yo estuve no hace mucho en una—una reunión. Un hermano sentado aquí ahora, estaba sentado allí presente, el hermano Fred Sothmann, cuando yo estaba hablando una noche en Kingston, Jamaica. Y yo estaba con Los Hombres de Negocios del Evangelio Completo, los mismísimos hombres por medio de los cuales me he metido poco a poco para tratar de exponer mi mensaje al pueblo, para mostrar que por medio de esta organización de hombres de negocios... Pues, cuando los hombres de negocio de la iglesia fueran a esa reunión, traerá... Bueno, si el pastor no fuera, eso como que lo avergonzaría. Así que de esa manera yo puedo obrar allí para tratar de exponer el mensaje del Señor a la gente que yo considero como mis hermanos, a mis hermanos.

⁸⁶ Entonces, ¿qué pasó? Yo—yo había predicado algo duro en contra de ello. Y ese cierto líder se puso de pie, y dijo: “Hermano Branham”, él dijo, “déjeme decirle....”

⁷⁹ Recuerden que el otro hermano también está tirando de la cobija para cubrirse. La cobija es bastante grande para ambos. Dios la hizo de esa manera. No tire toda de ella y Ud. se arrope en ella y diga: “¡Muérase de frío!” Si Ud. tiene frío, permítame ayudarlo. Cuando llegue a un punto donde no quiera ayudar a un hermano caído... Si Ud. piensa que está caído, ayúdele de alguna manera; párese entre las brechas. Tape el camino con amor. Ese es el cemento que une a la Iglesia de Dios, es el cemento del amor Santo de Dios entre los hermanos. “En esto conocerán todos que sois Mis discípulos”, ¿si Uds. pertenecen a las Asambleas? “En esto conocerán todos que sois Mis discípulos”, ¿porque Uds. son de la Unidad?, ¿porque Uds. son de la Iglesia de Dios? “En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si tuviereis amor los unos para con los otros”. Ahí es cuando ellos... cuando conoceremos; ahí es cuando el mundo conocerá que somos Cristianos. Ahí es cuando el mundo conocerá que somos hermanos y hermanas, cuando tengamos amor los unos para con los otros. Esa es la marca del Cristianismo, es amor los unos con los otros. Cuando tengamos eso, entonces Dios empezará a obrar entre nosotros y nos traerá leche, miel, grandes cosas. Pues, es bueno cuando encontramos lo que es el plan de Dios y entramos en él.

⁸⁰ Miren, nos fijamos que... ¿Qué hicieron ellos, los creyentes fronterizos? “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados, y fueron hechos partícipes y... del Espíritu Santo, y gustaron de la buena... del siglo venidero, y—y tuvieron un conocimiento de la Verdad”, recibieron el conocimiento de la Verdad... Llegar allá y darle un vistazo a la Tierra y decir: “Bueno, sencillamente no lo puedo hacer”, y retroceder. Eso es exactamente lo que esos hombres fronterizos hicieron en aquel día. ¿Y qué hicieron ellos? Cada uno de ellos pereció en el desierto.

⁸¹ Cuando pensamos que Dios está obligado a nosotros porque somos *Fulano de tal*, y que el Metodista no tiene nada que ver con ello, el Bautista no tiene nada que ver con ello, los de la Unidad no tienen nada que ver con ello, las Asambleas no tienen nada que ver con ello, entonces estamos errados. [Espacio en blanco en la cinta—Ed.]

⁸² No se fijen en su organización; fíjense de la manera que el Espíritu está guiando. Y si el Espíritu los está guiando, Él nunca los guiará a Uds. contrario

“Dualitarios”, “Quintuarios”, lo que Uds. sean, “por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en ese Cuerpo”.

⁶⁷ Pero, es el que una vez ha recibido el conocimiento; él llega allí y da un vistazo al otro lado, él dice: “Sí, ¡oh, eso es maravilloso! Pero si yo recibo eso, mi denominación me echará fuera. Yo no puedo hacer eso, porque ellos no creen en eso. Yo no puedo permitirle a mi pueblo hacer eso. Si yo enseño eso en mi iglesia, ¿qué harán ellos? Ellos harán que los presbíteros del distrito se reúnan, harán que grandes hombres vengan y digan: ‘Si tú haces tal cosa como esa, si tú permites eso, te echaremos fuera de la organización. Si tú invitas a *Fulano de tal* aquí, te excomulgaremos del compañerismo’”. ¡Oh, Dios, un predicador así, cobarde, él necesita regresar al Calvario! Hay algo mal con él, cuando Ud. está convencido que es la Palabra de Dios y no tiene la suficiente convicción verdadera del Espíritu Santo para pararse firme en lo que es correcto. ¡Aleluya!

⁶⁸ Un hombre respetará a una mujer, aunque ella pudiera ser tan negra como el carbón; pero él ve a esa mujer como una mujer; ella se para firme por la dignidad que le pertenece a una mujer. Un hombre verdadero se quitará su sombrero ante ella (correcto), porque ella se para firme por lo que es correcto en cuanto a principios. Eso es exactamente correcto. Ella pudiera ser tan fea como pudiera ser; él tendrá mil veces más respeto por ella que lo que tendría por una de estas reinas de Hollywood, o lo que pudieran ser, si él es un verdadero hombre. Es verdad.

⁶⁹ Así Dios tiene respeto cuando Él encuentra a un hombre en el que puede confiar lo suficiente como para revelarle Su Palabra, que se parará firme, se parará firme sobre la convicción de la Biblia y dirá: “¡Pruébamelo!” Correcto. Entonces si Ud. toma la Palabra de Dios, toda Palabra de Dios exactamente de la manera que está escrita, y la predica exactamente de la manera que está escrita, Dios está obligado a venir justo detrás de Ella y confirmarla con señales y prodigios siguiéndola, como Él dijo que lo haría.

⁷⁰ No se detengan en una sola evidencia; hay más evidencias. Hay hogares; hay lugares; hay jardines, leche y miel, buenos alimentos, y muchas cosas, las aguas fluyendo de las montañas. Todo allí es bueno, no sólo un montón de

uvas. Pero allí es en donde nos detuvimos. “Bendito Dios, tengo el Espíritu Santo, la evidencia es hablar en lenguas”. Eso está bien; demuestra que alguien fue Allá. Pero ¿por qué se quedan en esta frontera? ¿Ven? “Fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y gustaron los poderes del siglo venidero y recayeron (ver que cayeron en esa misma rutina en que cayeron los Metodistas, los Bautistas, los Presbiterianos), crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio”.

⁷¹ Y encontramos en la edad de la Iglesia de Laodicea que Él estaba afuera de la iglesia Pentecostal, tratando de entrar otra vez. “Exponiéndole a vituperio”. ¡Oh, Dios, ten misericordia! Hermano: si Ud. no está de acuerdo conmigo en estas cosas, escudriñe las Escrituras. Dese cuenta el día en el que estamos viviendo; vea en dónde está.

⁷² Yo recibí una exhortación; no la leeré ahorita, pero aquí está. Demos Shakarian la está documentando. Vino por medio de un hombre, un hombre de Hollywood, que vino a estrechar manos conmigo, y empezó a hablar en francés; y el intérprete de la O.N.U., estando allí, dio la interpretación, junto con una mujer francesa. Dijo: “Porque tú has escogido el camino difícil, lo cual es Mi camino... No temas lo que la gente diga de ti, porque Yo estoy contigo, y estaré contigo, y traeré a cumplimiento excesiva y abundantemente...” La tengo escrita aquí y firmada por... Y—y el hermano Demos Shakarian la está documentando por un notario público. Y ese hombre, un Bautista, no sabía nada de ello, pero yo estaba tratando de pararme firme allí y condenar la cosa que está cegando los ojos de la gente Pentecostal: Hollywood dentro de las iglesias, el evangelismo de Hollywood.

⁷³ Un hombre repartió algunos sobres y dijo: “Ponga veinticinco dólares en él y oraré por Ud.”; les dicen que sus cosechas se van a perder si Uds. no permiten... no ponen una cierta cantidad en la ofrenda. ¿Cuándo sucedió que Pentecostés fue tras el dinero? Pues, hermano, en los tiempos de la Biblia ellos vendieron lo que tenían y lo distribuyeron a la Iglesia. Y hoy tenemos que tener una flota de Cadillacs o Ud. no es espiritual. ¡Es un pecado; es una vergüenza! Estamos tratando de ver si podemos edificar una iglesia mejor que la—que la que ellos tienen allá, la Presbiteriana, una mejor iglesia que la

Metodista, y diciendo que Jesús viene pronto. Ellos se ríen en su cara. Correcto.

⁷⁴ Lo que necesitamos hoy no es una iglesia mejor; les convendría más a Uds. si tuvieran una misión. Les convendría más a Uds. estar parados debajo de uno de estos robles de por aquí o mejor dicho uno de estos pinos, sin un lugar para recostar su cabeza y predicar el Evangelio, en vez de comprometerse.

⁷⁵ Estamos en una condición terrible, la iglesia misma. ¿Qué lo hizo? Es por causa de que nos separamos. Uno se separó con *este*, otro se separó con *este* otro; llegamos a ser de una mentalidad de una gran organización y todo. Sólo mostrándoles exactamente a Uds., en tipo, lo que ellos hicieron en aquel entonces. Y ya hubiéramos cruzado y estado en el Milenio.

⁷⁶ Yo creo que el... la Venida de Jesucristo está pasada de fecha. Yo lo pudiera probar por la Biblia. La Biblia dice... Jesucristo mismo dijo: “Como fue en los días de Noé...” Y Dios fue paciente, no queriendo que ninguno perezca; fue paciente, esperando, esperando, deteniendo la ira, esperando, viendo si alguien más quisiera, y esperando, esperando, esperando. “Como fue en los días de Noé, así será en la Venida del Hijo del Hombre”. La paciencia de Dios, esperando para que Su Iglesia estuviera en condición.

⁷⁷ ¿Qué es? ¿Qué es? En vez de ponernos en condición, nos estamos alejando más todo el tiempo. Deberíamos haber estado en el Milenio; deberíamos haber estado haciendo algo para Dios. Deberíamos haber entrado hace cuarenta años. Pero no, hemos cometido el mismo error que ellos cometieron. Ellos llegaron a Cades; continuaron cuarenta años pues Dios los rechazó por causa de la incredulidad. ¿Qué la causó? La organización. La gente estaba buscando... ¿Qué hubiera sucedido?

⁷⁸ Miren, Uds. dicen: “¿Cuál organización?” ¡Todas ellas! ¡Sepárense! Uds. dicen: “¿Puedo ser uno de la—uno de la Asamblea y ser espiritual?” Seguro. “¿Puedo ser uno de la Unidad y ser espiritual?” Seguro. Dios les da a Uds. el Espíritu Santo aun si Uds. son Católicos. No importa lo que Uds. sean, mientras sean hijos de Dios por medio de un nacimiento en el Espíritu Santo, Uds. son hijos de Dios. Entonces no sólo....